

medad, ó afeccion morbosa, y éste no es otra cosa, que *coleccion ó junta de humores flemosos ó linfáticos impuros en la cabeza, los que desde élla corren á diversas partes del cuerpo*; y segun el miembro donde toca, causa la enfermedad, y toma el nombre, y así, si cae el material á la garganta, se dice esquinencia; si á los ojos, oftalmia, si á los principios de los nervios, pasmo; si á los pulmones, asma ó huér-fago, pulmonía y tisis; si á las narices, corriza; si á la pleura, dolor de costado; si á los huesos ceáticos, ceática, y así de otros muchos afectos, entendiendo, que cuando esta fluxion se llama malida húmeda en la Albeitería, es cuando por las narices echa linfas gruesas, y con alguna coccion; pero si es la linfa sutil, acre ó corrosiva, la nombran malida seca, y si es su acrimonia tan quemante y arsenical, que causa úlceras en las partes articulares, y sobre las venas, y en algunas otras partes del cuerpo tumores, se llama muermo, ó morbo reinal ó articular, y este es el término mas fatal á que puede llegar esta enfermedad, y se debe decir ser marasmo conocido, indicando una podredumbre de toda la masa de la sangre.

CAUSAS.

M. ¿Qué causas son las que producen esta enfermedad?

D. Numeran los escritores muchas, y entre otras al aire muy frio, constipando los poros, tanto, que impiden la debida ventilacion de muchos hálitos que debian ser transpirados; son causa los alimentos de mala sustancia y ruin calidad, como tambien las enfermedades capitales mal curadas, y los ejercicios desordenados, que encienden los humores y los destemplan; y sobre todo el contacto y propinquidad de los animales que estan tocados de esta especie de morbo, son tambien causa, sin que deje de decir que lo es la continuacion de verdes intempestivos, por los que adquieren los brutos linfas acres, que son agentes casi precisos.

SEÑALES.

Poco tiene que dudar el Maestro para conocer esta enfermedad, y menos si se arregla á lo que queda dicho en el principio.

PRONÓSTICO.

Siempre se debe dar como de enfermedad dificultosísima de curar, y mas si la materia que fluye por las narices

es espumosa y sanguinolenta, y hace úlceras obcenas, porque éstos son signos de una tisis, y cuando se llena de bultos en las partes musculosas y articulares, déle por deplorado afecto.

CURACION.

M. ¿ Como se cura esta dolencia?

D. Si esta enfermedad se hace de una linfa sutil, acre y corroente, y parecen los signos que deajo anotados, tengo por ociosos todos los medios que intentó la Veterinaria; pero no obstante, si el Maestro se resuelve á obrar algo, atenderá á si hay plenitud, y sangrará sin recelo, ordenará purgas, unturas suaves y fuertes, cauterios, juncadas, ayudas y bebidas digestivas, aunque yo tengo por conveniente esta bebida magistral, dándola con dieta y paseo, arropando al bruto por tiempo de quince días, sin que deje el Maestro, en el tiempo que la administra, de ayudar con las unturas al cerebro, con las ayudas al vientre, y con todo lo demas referido, para el mejor éxito.

R. Palo santo y de los tres sándalos, an. ℥ss. de zarzaparrilla ℥iij. Pasas sin grano ℥ij. Sen limpio ℥j.

Flores cordiales, puñ. iiij.

Todo esto bien quebrantado se pondrá en un cántaro de agua, que quepa arroba y media, y en una muñeca se pondrá de antimonio crudo, y medio majado tres onzas: cocerá á fuego lento hasta que se consuma como una azumbre, y se usará, como está dicho, caliente, y que el bruto esté en ayunas.

Adicion. Siendo el muermo la enfermedad que debe llamar mas la consideracion de los facultativos, y tratándola Cabero tan confusa como inmetódicamente, es preciso que esta adicion sea mucho mas dilatada que las demas.

En casi todos los autores de Veterinaria, tanto nacionales como extranjeros, se llama muermo á toda destilacion narítica; y como esta destilacion narítica es una circunstancia que acompaña á muchas enfermedades, y un carácter que no pertenece á ninguna exclusivamente, han atribuido al muermo todos los accidentes y todos los fenómenos que existen en las diversas enfermedades en que se nota destilacion narítica, y de este modo, formando una especie de Proteo, vemos calificar al muermo con los epítetos de mortal, epizoótico, contagioso, agudo, leve, ma-

ligno, benigno, simple, compuesto, &c. de suerte que en casi todos los autores de Veterinaria el muermo no es mas que una abstraccion realizada.

Al presente, es cierto, que está mas señalada la palabra muermo; pero no obstante con ella se confunden dos enfermedades que son muy distintas. Pues si se presenta una mula destilando, con hinchazon en las glándulas de las fauces, con fiebres, con inapetencia, con fatiga, con lamparones, y finalmente con un desorden general y acelerado de todas sus funciones, muchas veces precursor de su muerte, se dice que tiene muermo: y se dice lo mismo de un caballo gordo, robusto, agil, apetente, con todas sus funciones desembarazadas y expeditas, sin que en ellas se advierta nada que menoscabe su salud, ó amenaza abreviar su duracion: pero con destilacion narítica, y escirrosidad en las glándulas linfáticas de las fauces.

¿Qué debe entenderse por muermo?

Dirase que un animal tiene muermo, propiamente dicho, cuando se nos presente: primero con destilacion *purulenta* por una ó ambas narices: segundo con úlceras en la membrana pituitaria: tercero, con hinchazon escir-

rosa en las dos glandulas linfáticas de las fauces; conviene á saber, si la destilacion se efectúa por las dos narices, porque si no, solo se observa escirrosidad la correspondiente al lado de la nariz que destila: cuarto y último, sin que se perciba alteracion en el ejercicio y duracion de sus funciones.

Origen de la destilacion purulenta.

Este, es claro, que no está en los pulmones, porque á estarlo, sobre manifestarnos el animal mientras vivo síntomas análogos, si no completamente semejantes á los de la pulmonía, tisis, &c. despues de muerto no nos ocultaría en ellos por lo mismo los vestigios de dicho origen: por la misma razon tampoco puede decirse que éste reside en el cerebro, estómago, hígado, riñones, médula, &c. como se ha pretendido.

Pudiéndose, pues, afirmar que el origen de la destilacion purulenta no está en las partes referidas, y con especialidad en aquellas que tienen una comunicacion directa con las narices, debemos creer que dicho origen existe en la misma membrana pituitaria, y mucho mas quando coadjuva á esta creencia aquella salud casi total, que como queda observado, a-

compaña siempre á un caballo muermoso; porque la membrana pituitaria no es un órgano tan necesario como el cerebro, pulmones, &c. y por esto sus desórdenes, aunque graves, no deben ser de tanta consecuencia, como lo serian en éstas últimas partes, aunque fuesen leves.

En el muermo, pues, hay evacuacion de pus: toda evacuacion de pus supone solucion de continuidad, es decir, ulceracion; luego en la membrana pituitaria de un caballo muermoso hay ulceracion. Que toda evacuacion de pus suponga ulceracion, es una máxima á la que no todos prestarán igualmente su consentimiento, apoyándose en la autoridad de algunos autores, como por ejemplo en Haen, escritor de medicina de bastante crédito, que admite una especie de tisis sin ulceracion, por lo que me parece justo advertir que en éste y otros casos raros, no porque no sea visible la ulceracion, la hemos de considerar como nula, pues la habrá, tal vez, en las partes más mínimas que forman el origen de donde emana el pus.

La evacuacion de pus por sí sola nos indica ulceracion en la membrana pituitaria, de la que nos informa tambien muchas veces la ins-

peccion ocular. Esta ulceracion permanece hasta la muerte del animal, lo cual consiste en que desde que se originan las úlceras, hasta que se muere el animal, no cesa el aire de tocarlas, y por consiguiente de irritarlas y de oponerse á su cicatrizacion, encalleciéndolas y dándolas aquel carácter que hace tan difícil la curacion de las úlceras que sobrevienen muchas veces en las piernas de los hombres; no obstante que se las puede reservar del contacto del aire.

Se viene, pues, á los ojos, que el único medio que hay para lograr cicatrizar las úlceras de la membrana pituitaria, ó para lograr la curacion del muermo, que es lo mismo, consiste en hacer uso de los medicamentos detergentes activos, y seguir el mismo plan que se tiene adoptado para curar las úlceras inveteradas: si de éste plan no se obtiene, como sucede casi siempre, ninguna ventaja, esto no depende tanto del plan, cuanto de la dificultad que tenemos en aplicarlos; pues es patente que en la membrana pituitaria no se puede hacer uso de vendage ni de ningun otro medio para hacer permanecer los medicamentos en la parte afectada: y esta es la razon por qué los Veterinarios france-

ses é ingleses no han tenido siempre el resultado que esperaban de este método, á pesar de recurrir al trépano, (recurso demasiado complicado) para agujerear los huesos maxilares, é introducir por éellos líquidos que no podian hacer mas que tocar de paso á la parte ulcerada.

Todo esto explica la razon de por qué el muermo es todavía una enfermedad incurable, á pesar de lo mucho que se ha trabajado por lograr su curacion.

Sobre el contagio del muermo.

El muermo originado, ó por mejor decir, principiado á observarse mejor en una época en la que toda la Europa lloraba los estragos de una enfermedad contagiosa nunca vista, fue reputado por contagioso; pues ninguno de los escritores anteriores á esta época, no solo no tienen al muermo por contagioso, sino que ni aun hacen mencion de él, y si acaso con tanta indiferencia, y con tan poca claridad, que no podemos asegurar si lo poco que nos parece que dicen, pertenece al muermo, á la pulmonía, ó á cualquiera otra enfermedad acompañada de destila-

cion nasal; mas en el dia la idea de contagio está tan arraigada con la del muermo, que el disputar sobre si deben estar ó no juntas, parecerá á muchos una temeridad.

Sobre todo debe tenerse presente, que yo no voy á decir que el muermo no es contagioso, sino á manifestar que dudo que lo sea, haciendo ver primero que no soy original en cuanto á dudar de la existencia del contagio del muermo, aunque esta duda sea hasta ahora nueva para muchos.

La sociedad real de ciencias de Gottingen propuso un premio el año de 1776 para el que decidiese si el muermo se debia colocar entre las enfermedades contagiosas, cuyo premio no se adjudicó, pues solamente Cristiano Hurn, profesor veterinario en Wurtzbourg, presentó una memoria, en la cual dicen que ni aun tocó la materia (1.)

Duts, Veterinario francés, no solamente duda, sino que afirma, fundado en observaciones, que no es contagioso el muermo, á no ser que el caballo sano *lama*, (esta es su expresion) el virus del muermoso (2.)

(1) Gazette d'Agriculture 1775 pag. 138. 1777 pag. 350. Journal de Médecine 1778 tom. 50. pag. 476. Instructions et observations sur les maladies des animaux domestiques, année 1791. pag. 391.

(2) L'Anti-Maréchal pag. 273.

Lafosse asegura que pueden estar dos caballos, uno sano y otro con muermo, no solo en una misma cabailleriza, sino en un mismo pesebre, sin que salga el sano con muermo (1).

El hijo de este gran Veterinario, unas veces con tono decisivo dice: *El muermo verdadero, el muermo propiamente tal no se comunica jamas::: que jamas es contagioso aunque es el mas frecuente* (2.)

Bracken, uno de los mejores escritores de Veterinaria en Inglaterra, se explica así: *El muermo no es mas contagioso ó pegajoso (como ya he dicho) que la consuncion en el cuerpo humano: aunque la opinion comun está contra mí* (3).

Los AA. griegos de Veterinaria, así como también los latinos, apenas hacen mencion (si es que la hacen) de esta enfermedad, por lo que Lafosse cree que es nueva y peculiar de la Europa moderna; pero si esta enfermedad existia en tiempo de aquéllos, ¿no tenemos suficiente motivo para inferir de su silencio que tenían á esta enfer-

medad por de poca consecuencia, como en efecto no tiene ninguna en el caso que no sea contagiosa? Y si ellos la hubieran creído como tal, ¿no hubieran hablado de ella con mas individualidad en sus escritos?

Pero prescindiendo de este argumento, y del que se puede fundar en las autoridades que dejo citadas, cotéjen-se las enfermedades contagiosas del hombre y de los animales con el muermo, y se verán aquéllas acompañadas de síntomas muchas veces agudísimos, y siempre graves, y al muermo casi sin ninguno. Las enfermedades contagiosas las mas veces son mortales, y si no lo son en el hombre con tanta frecuencia la lue venérea y las viruelas, gracias á la medicina, que en esta parte tiene bien acreditado su poder y certidumbre. El muermo no tan solo no es mortal, sino que ni aun origina el menor menoscabo en la salud de los individuos que la padecen, á pesar de lo mal que se los trata mientras que se les

(1) Nueva práctica de herrar los caballos, con algunas observaciones, y con un tratado sobre el muermo. Escrita en frances por Mr. Lafosse, y traducida al español por Pomar.

(2) Manuel du Maréchal pag. 40. *La vraie morve proprement dite ne se communique jamais::: qu' elle n' est jamais contagieuse quoi qu' elle soit la plus commune.*

(3) *The Glanders are not more contagious, or catching (as we say) than a consumption in human Bodies; altho' the common opinion is against me* Farriery improv'd. Bi Henry Bracken. vol. II. The sixth. edition pag. 191

conserva una vida que se considera no solo como inutil, sino tambien como nociva.

Al mucho peso que recibe mi duda con esta analogía, puede añadirse el que adquiere con las relaciones de los que aseguran haber visto

muchos caballos entre los sanos, sin que á éstos se les siguiese ningun daño. Yo mismo los he visto asi en caballerizas surtidas de excelentes caballos, sin que resultase el menor perjuicio (1.)

La inoculacion nos presen-

Notas del Proto-Albeiterato.

(1) No es facil el producir razones tan robustas contra el contagio del muermo, como las que acaba de exponer el Autor de esta adicion. Solo la experiencia puede destruirlas, y aun ésta la reclama en su favor. Si la mia fuese de algun peso, no se la debilitaria ciertamente. Al rededor de 1200 á 1300 caballos han estado á mi cuidado cerca de cuarenta años. Lleno de temores usaba de las precauciones que todos, separando los animales que arrojaban por las narices, de con los sanos. Aquellos que en mi concepto no tenian motivo para ser separados, se apartaban igualmente para conformarme con la opinion de la gente que en esto pudiera zaherir mi conducta, y creo que hayan estado, y esten en este caso, muchos mariscales de los mas inteligentes. Por decontado, los caballos iniciados, y los que realmente estaban muermosos, sufrían por mí una rigurosa y bien merecida separacion. En mi larga práctica siempre volví los ojos atrás para averiguar quién ó en dónde se pudo haber contagiado el ganado que estaba á mi cargo, siendo asi que lo tenia bajo de mi vista desde la dehesa hasta la declaracion del mal, sin poder encontrar motivo que me satisficiera. No obstante esto, la idea de contagio la tenia siempre delante, hasta que despues de repetidos lances, se me debilitó el miedo del modo siguiente: Entre los caballos propiamente muermosos que tenia en la enfermería, metía á otros, no para averiguar si se contagiaban, sino por considerarlos incurables de otros males, ó bien para hacer algun ensayo sobre los que padecian enfermedades en que debiera arriesgarse alguna operacion mas ó menos cruel. De esto resultaban curados algunos, y otros inutilizados para el servicio á que estaban destinados, los que con este motivo se vendian al público sin el menor indicio de muermo. En estas mismas enfermerías, infestadas para todos, entraban y salían despues caballos, unos por descuido, y otros por abandono, sin que nunca se notase el menor contagio. A este ejemplo se hallarán pocos mariscales de regimientos que dejen de haber separado y puesto por muermosos en una misma caballeriza tres, cuatro ó mas caballos, no estándolo verdaderamente mas que uno de ellos, y han concluido matando al amuermado, y volviendo los demas al servicio. ¿Curaron á éstos? No. Si no tenian muermo, ¿cómo no se contagiaron? No obstante lo que acabo de decir, sigo separando, de con los sanos, todo caballo que arroja moco por las narices, en aquellos casos en que mis amonestaciones son inferiores á la preocupacion, y porque no está enteramente en mi el hacer lo contrario; pero á pesar del mucho terreno que se ha ganado en este particular no aconsejo á los Veterinarios que choquen contra la opinion comun. Confieso que por no tener datos suficientes seria mas circunspecto si hubiese de arriesgar mi sentir en materia de contagio muermo del caballo á la mula.

ta en camino tal vez costoso, pero seguro para resolver este problema; ¿qué de utilidades no se seguirían á la agricultura, al comercio y á la milicia, si se llegase á averiguar que el muermo no es contagioso?

Debe tenerse presente que no trato de preocupacion á la creencia de contagio en el muermo; ni mucho menos tampoco intento desacreditar las providencias del gobierno; antes bien encargo á los profesores que las observen con mas puntualidad, y que inmediatamente que vean un animal con muermo lo manden separar.

Muermo comun, papera ó gurma.

Esta enfermedad la confunden muchos Albéitares con

el muermo verdadero, aunque es distintísima. Es propia de los potros, y al parecer procede, asi como las viruelas en el hombre, de un virus que permanece en el animal, hasta que la naturaleza, pugnando por arrojarle, le fija en una parte, que por lo regular es la nariz y el canal exterior.

SIGNOS.

Tristeza, inapetencia, tos, muchas veces fiebre, un tumor que ocupa una gran parte del canal exterior y destilacion narítica.

Casi todos los caballos padecen esta enfermedad, ordinariamente desde dos á cuatro años y medio, raramente sobreviene mas tarde, y aun es mas raro que la padezca dos veces un mismo animal (2.)

Nota del Proto-Albeiterato.

(2) En la yeguada mas numerosa de todo el reino se ha observado por largos años que es muy raro el potro que no lo pasa, y que son muchos los que la padecen dos veces en el prado. Habiendo visto yo que despues de entablada la potrada se presentaban muchos paperosos, me persuadia que podrian pasarla tres veces. Con el fin de que esta nota llevase todo el sello de la verdad posible, escribí al intento, y he aqui literal la contestacion: "Esta enfermedad principian á pasarla (los potros) á los dos meses y medio de haber nacido hasta el mes de setiembre y octubre, y al último de este mes desaparece, esto es, á los seis ó siete meses de su edad, y en este tiempo ha habido muchos que la pasaron dos veces: á saber, que los que la pasaban en julio y agosto, volvian á pasarla muchos de ellos por los meses de setiembre y octubre. Despues de cumplir un año hubo algunos que la volvieron á pasar; pero al cumplir los dos, ya no les acometian. Universalmente la pasan todos en la tierna edad, muchos de segunda vez, y pocos en la tercera.

"Se ha verificado que algunos á la edad de cuatro años, despues de atados en la cuadra, hayan padecido la papera, y estos pueden haber sido los que no la han padecido en la tierna edad.

"En cuanto al ganado mular no la padecen; á lo menos en estos pastos jamas se ha verificado la hayan padecido; pero tengo entendido, que cuando

PRONÓSTICO.

Cuando la destilacion nárctica es abundante, no hay peligro, y se verifica pronto la curacion. Cuando el virus se fija en los pulmones, en el hígado, intestinos, &c. es regularmente mortal. Cuando se hace crónica esta enfermedad, ulcéra el pus la membrana pituitaria, y se convierte en muermo verdadero.

CURACION.

Asi que se manifiestan los primeros síntomas, póngase al enfermo en una cuadra templada; désele solo agua en blanco; y si estuviese pletórico, hágasele una sangría de la yugular: esquilésele el canal exterior, y úntese el tumor con untura fuerte, y abríguese con una piel ó

tela fuerte cuando la untura haya producido escara; úntese la parte con manteca fresca, y cúbrase con una cataplasma emoliente: si acaso el tumor no se abriese, ni diese indicios de supurar, se repetirá la untura fuerte, y sobre todo cuando haya undulacion, que es señal de supuración, se abrirá, bien con el bisturí, ó bien con una punta de fuego, y se curará la úlcera con unguento de basilicon, cubriendo siempre la parte con una cataplasma emoliente: para facilitar la evacuacion del pus por las narices, se le hará al animal pastar, á fin que la inclinacion de la cabeza facilite el descenso del pus. Siempre será muy conveniente suministrarle vahos emolientes, lo que se hace poniendo un morral en que haya salvado

las muletas se compran en las ferias, y se destetan para traerlas, suelen acometerlas las paperas en el camino; que es cuanto, &c."

Seguida en lo posible esta natural depuracion en los potros, se ha notado que el que mas veces la ha pasado, ó en el que ha sido mas completa, ha parecido mantenerse mas robusto y sano que los otros en el transcurso de su vida, si se exceptúa el muermo. En mi concepto debia naturalmente esperarse de una crisis como de las paperas, por el inmediato parentesco que tiene con el muermo, que eximiese, ó á lo menos que hiciese al caballo menos propenso á que el muermo se desarrollase en él espontáneamente; pero al fin siempre seria una grande ventaja, si se debiese á esta evacuacion, la invulnerabilidad del contagio de un caballo muermoso á otro. Pero debírase á lo que se quiera, lo que importa es que se acabe de asegurar de este hecho á los que tanto temor infunde la sola voz de muermo; bien que en la práctica ya hay muchos que han perdido el miedo á este decantado contagio de caballo á caballo. Si como dice la carta no pasa el ganado mulár las paperas, ó si no las pasa con la fuerza que el caballo, ¿es el muermo mas frecuente en las mulas que en el caballo? ¿Se comunica conócidamente desde la especie caballar á la mular?

recien humedecido en agua hirviendo, ó bien malvas ó malvavisco cocido y puestos en el morral en el acto de sacarlos de una vasija en que estén hirviendo.

Sí no se ha evacuado una gran cantidad de pus por las narices, y continúa la tristeza y la inapetencia, es de temer que el virus se haya fijado en alguna parte interna, en cuyo caso, sin la menor detencion, se pondrá un sedal en el pecho bien empapado en untura fuerte. Los purgantes, opiatas y demas medicinas que se suelen usar en este caso, ademas de ser costosas, son mas perjudiciales que útiles. Usese mucho de lavativas emolientes.

Diferencia entre el muermo comun y el verdadero.

En el muermo comun hay tos, tristeza y un tumor blando y doloroso que ocupa todo el intervalo de los brazos de la mandíbula posterior, sin ofender comunmente sino las glándulas salivares. Y en el muermo verdadero el animal está alegre, no tose, y la hinchazon se verifica solamente en las dos glándulas linfáticas situadas en las partes laterales é internas del medio de la mandíbula posterior, y el caballo come y bebe como si nada tuviese."

CAPITULO X.

DE LAS TOSSES.

M. ¿Qué es tos?

D. Tos no es otra cosa que un movimiento espasmódico de la respiracion del pecho, manifestándose por el sonido de la traquiarteria.

De éstas hay dos diferencias, unas suelen ser húmedas, otras secas, y algunas con tanto rigor, que el bruto se queda hecho un arco, sin aliento, llamadas ferinas ó combulsas.

CAUSAS.

M. ¿Cuáles son las causas de la tos?

D. De las causas que excitan la tos son sueros salinos y ácres, que extravasados velican los músculos y nervios de la áspera arteria, como tambien los rosones ó lombrices que molestan muy comun á los brutos, inflaciones en las glándulas de las fáuces, úlceras en la garganta, espinas y raspas que toman en tiempo de verde.

SEÑALES.

Estas son manifiestas, y no me detengo en darlas.

PRONÓSTICOS.

Estos se deben dar arre-

glándose á la causa, duracion y accidentes, y siempre con cautela, porque de élla resultan muermos y flujos de sangre, y si es por dilatado tiempo, señala una tisis, y mas si acompañan los signos que hay para semejante dolencia.

CURACION.

M. ¿Cómo se cura esta enfermedad?

D. Esta se remedia habiendo plenitud de sangre, evacuándola; si son humores ácrés y sutiles, incrasándolos con medicinas propias para este fin, y para eso sirven las aguas de llantel, verdolagas y cebada, ó dar la leche de burra; si la tos viene por llanura de estómago, ayudas continuadas y digestivos; si por raspas ó espigas, procurar su extracción; si por úlceras, (de la que se dirá en su lugar) curarla como conviene; si son reznos la causa, con bebidas amargas, y ayudas purgantes, y así las medicinas incrasantes, vulnerarias y purgantes son del caso; y en fin, cuando la tos es seca y espasmódica, causada de linfa acre, sutil y punzante, dará el Albeitar doce píldoras de cinoglosa en agua fria á las diez de la noche; y no coma hasta el dia siguiente, y con aceites lenitivos untará las

fauces, y el lavatorio pectoral, lamedores ó juncada suele corregirse esta dolencia; la untura será de estas medicinas:

Rx. Aceite de almendras dulces sin fuego y manteca de bacas, an. ζ ij. m.

Las juncadas son estas:

Rx. Manteca de bacas lbj. Hie-mas de huebos, núm. 8. Azucar de piedra ζ iiij. Jarave de verdolagas y de altea simple, an. ζ iiij. m.

Adicion. "La tos, siempre procedente del estímulo que se causa en laringe, traquiarteria y bronquis, es mas bien un síntoma de otras enfermedades, especialmente de las del pecho, que una enfermedad propiamente dicha; sin embargo, cuando se presenta como aislada, se remedia muy bien con el agua blanca, la de salvado, y con los vapores de plantas emolientes; cuidando sobre todo si el ambiente está frio de tener el animal enmantado en una caballeriza abrigada."

CAPITULO XI.

DEL HUERFAGO.

M. ¿Qué es huérfago?

D. Esta enfermedad llama-

da huérfago, vulso ó asma, no es otra cosa, que *hidropesía del pecho*, y se define diciendo, *que es una falta de respiracion anhelosa, con sonido ó extertor en el pecho.*

Las diferencias son dos, una húmeda, otra seca ó combulsa: ésto es por razon de la causa, porque por razon de la parte dañada son infinitas las diferencias, entendiéndose por asma toda respiracion anhelosa; y como la causa puede terminar en distintos miembros y partes que sirven á la respiracion, segun el lugar se la da el nombre.

CAUSAS.

M. ¿Cuáles son las causas?

D. Las causas de esta enfermedad son humores linfáticos ó por ser muchos ó de mala cualidad; por la cantidad se llenan mas de lo que conviene los vasos linfáticos del pulmon, é impiden la debida respiracion; por su mala cualidad ofenden siempre que por demasiadamente viscosos se peguen á los mismos poros y vesículas; y como á esta adherencia se sigue la falta de círculo correspondiente, se causa el *vulso*.

Puede ser causa tambien la sangre, ó por ser mucha, y extravasándose llenar los vasos fuera de orden, y haber falta de círculo, ó por ser

muy sutil; y estas causas producen tanto el huérfago húmedo, como el seco ó espasmódico; los líquidos que tienen el consorcio de partículas austéras y secas, sin que deje de ser causa de esta enfermedad la flatulencia.

SEÑALES.

Entre las dos diferencias de huérfago húmedo y seco, el que cuesta mas dificultad de conocer es el seco, porque como no se reconoce aparato de material hasta tanto que el animal se mueve con alguna violencia, no se manifiesta, y este es el que se dice *espasmódico*, porque no se conoce sino con el ejercicio repentino; y cesando éste, cesa el conocimiento porque cesa el signo.

Pero el húmedo es mas facil de conocer, pues en él siempre hay respiracion apresurada, aunque mas anhelosa, cuando fuere mas agitado el bruto.

PRONÓSTICO.

M. ¿Qué pronóstico ha de dar el Maestro?

D. Contemplando que padecen los brónquios del pecho, debe darle con mucha cautela, pues se cura con dificultad cualquiera de sus diferencias; pero no por ser difi-

cil el remedio dejará el Maestro de hacer medicamentos.

CURACION.

M. ¿Cómo se cura?

D. Como por lo general suele venir esta enfermedad de flemas viscosas que superabundan, se procurarán minorar, y para este fin se darán bebidas atenuantes, se echarán continuadas ayudas, dieta, y buen alimento, huyendo de todo verde, porque se aumentará la causa; y si se reconoce plenitud, se sangrará las veces necesarias; y hecho cargo de este método, dará por quince dias esta bebida.

R. De cocimiento de sabiná, hisopo y vencetósigo, hecho segun arte, tres cuartillos; de zumo de berzas coloradas ℥ij. Polvos de cloportes ó millepedes prep. ℥ij. dese cantidad de media azumbre en ayunas.

Puédese usar otra de esta composicion :

R. De cocimiento de rábanos, émula campana, y hojas de tabaco ℥ij. De zumo de rábanos ℥x. Bálsamo de azufre tereventinado ℥j. m. y dese en ayunas.

OTRA ADMIRABLE.

R. De simiente de retamalla-

mada ginesta ℥j. hágase polvo muy sutil, y se ponga en infusion por tiempo de doce horas en un cuartillo de vino blanco, con dos cuartos de canela muy buena; y dese cada tercerodiapor espacio de quince.

Y en fin, el dar cauterio sobre el hueso esternon, de modo que haga úlceras que duren algun tiempo abiertas, es único remedio.

Siendo la sangre demasiadamente alcalizada y hervorosa, se sangrará al bruto repetidas veces.

Adicion. " El huérfago es una dificultad de respirar sin calentura, (muy semejante al asma del hombre), algunas veces con tos, casi siempre sin élla: el caballo que la padece hace grandes inspiraciones, los músculos de la respiracion se contraen violentamente, las costillas se elevan con dificultad y con fuerza, pero en dos tiempos: este es el carácter propio del huérfago que se reconoce fácilmente observando el movimiento de los vacíos, particularmente despues de haberse agitado algo el caballo. Cuando se acumula mucha cantidad de mucosidad en los brónquios, los esfuerzos que hace el aire para atravesarla produce una especie de murmullo ó ester-

to, lo que ha dado origen á que en algunos países llamen caballos silvadores á los que padecen esta enfermedad: muchas veces acompaña destilacion nárítica, ordinariamente muy espesa, que suele arrojar el caballo al tiempo de beber.

Esta enfermedad es incurable: solo se puede paliar manteniendo al enfermo con pienso seco, y no haciéndole trabajar demasiado: debe tenerse presente que esta enfermedad se oculta á la vista muchas veces en virtud de la quietud, de cuyo artificio se valen los vendedores de mala fe; por lo cual es buena costumbre antes de dar por sano un caballo, hacerle trotar, y galopar, despues de lo cual se hace bien visible el asma si la tiene.

CAPITULO XII.

DEL DOLOR DE COSTADO.

M. ¿Qué es dolor de costado?

D. Es afeccion de las membranas de la pleura y músculos internos, por la contraccion que hacen éstos, llenándose sus poros de sangre ácida y espesa, que no circula con libertad.

Las diferencias son dos, uno legítimo, y otro ilegítimo ó bastardo.

CAUSAS.

M. Cuales son los causas de este efecto?

D. Las causas son aires frios que constipan, y coagulan, ejercicios desordenados, con los que la sangre se agita y rarifica, mediando el beber el bruto agua muy fria estando en este estado, como tambien poniéndose la sangre crasa por algun peregrino, ó extraño ácido, y asimismo por flatos y mal aparato.

SEÑALES.

Las esenciales señales que se pueden justificar en el animal para conocer este afecto son cuatro, como son, falta de respiracion, dolor pungitivo en el lado, y esto se verificará, porque el animal vuelve la cabeza y toca con el hocico la parte doliente; tos continúa, y pulso duro y serratil, desgana de comer, tristeza, pesadez, y cuando se echa, no pára en su estancia mucho tiempo, volviéndose de un lado á otro; y cuando mas quietud suele tener, es cuando se echa sobre el lado del dolor, por causa de no estar tan tirantes las fibras musculosas de la pleura; y debo decir, que cuando esto se observa, mueren los mas animales, y es signo claro de legítimo dolor.

P R O N Ó S T I C O .

Siempre deben darse con pocas esperanzas de vida; porque si en catorce dias no se liberta el bruto, queda tísico, y por esto incurable; y esto sucede muy comun por no expectorar el animal.

C U R A C I O N .

M. ; Cómo se cura?

D. Siempre que padeciese esta enfermedad el bruto, dispondrá ayudas emolientes, lavatorio para la boca de flores cordiales, y jarave de azufáifas, sangrías de las bragadas repetidas, y unturas en el lado doliente: la untura será ésta:

Rx. *Aceite pleurítico, de al-téa, y almendras dulces, sacado sin fuego, an. ℥ij.*

Polvos de azafran y espermá de ballena ℥ij. y tibio se unte, habiendo quitado el pelo, y encima de esta uncion una estopada de miel caliente, cabezal y cincha.

Los remedios que hay especiales para esta dolencia son infinitos, porque son útiles la corteza de raiz de bardana, el cristal montano, la mandíbula del pez lúcido, la sangre de macho pp., el cardo santo, la sal volátil de

vívoras y otros muchos; pero para proceder con algun método se dispondrá esta receta:

Rx. *De cocimiento de cortezas de bardana, cardo santo, y raiz de serpentaria ℔ij. Polvos de dientes de javalí ℥ij. Polvos muy sutiles de escordio ℥ij. Espíritu de nitro dulcificado ℥ij. se dará esto caliente por noche y mañana.*

No será fuera de método el hacer sangría de la vena de las cinchas del mismo lado, ó poner un pegado de uncion fuerte, en forma de cantárida, sajando antes la parte, y en lo demas que ocurra obrará el buen Veterinario con reflexion.

Adicion. "Lo que Cabero llama *dolor de costado*, es lo que ahora se llama *Pleurésia* ó *Perineumonía*; pues aunque en la medicina humana se califican dos enfermedades distintas con estos nombres, en la de los animales, hasta ahora, no es posible distinguir cuándo la inflamacion reside principalmente en la pleura, ó en el pulmon.

Las señales que expone Cabero para conocer la pleurésia son exactísimas, tanto cuanto absurdo el método curativo.

La pleuresía se termina por resolución, por supuración, ó por gangrena: la resolución es la mas conveniente, la supuración casi siempre es funesta, y la gangrena mortal.

En el principio de esta enfermedad se recurrirá prontamente á las sangrías. La fosse aconseja que se repitan de tres en tres horas, ó de cuatro en cuatro, haciendo seis sangrías en el espacio de dos dias.

Se debe dar al caballo agua blanca en que se haya disuelto una porcion de nitro.

Si al cabo de tres ó cuatro dias se disminuye la calentura, el dolor y la dificultad de la respiración, es señal de que principia la resolución, y entonces se debe dejar obrar á la naturaleza continuando solo con el agua blanca y las lavativas en la forma dicha; pero si continúa la calentura, el dolor y la dificultad de respirar, entonces la pleuresía se termina regularmente por supuración, y el enfermo arroja por las narices una materia amarillenta y serosa, en cuyo caso se le debe hacer que respire el vapor de plantas emolientes, como el *gordolobo* y las *malvas*, puestas en decoction en agua por espacio de una hora, y despues calientes en un morral que se cuelga de la cabeza del caballo;

este sencillo remedio produce muchas veces excelentes efectos: si la destilacion de amarilla se vuelve blanca es muy buena señal. Estas fumigaciones se deben repetir frecuentemente. Es tambien costumbre aplicar unta fuerte en las partes laterales del pecho, como encarga Cabe-ro, y ciertamente la práctica está por este método; no obstante es preciso confesar que la Veterinaria está muy atrasada respecto á las enfermedades del pecho.

Cuando no se disminuye la destilacion narítica y adquiere mal olor, se aumenta la postracion, se acelera la respiracion y las pulsaciones del corazon son lentas, principia la gangrena, y la muerte se verifica.

De la perineumonía gangrenosa.

Hay una enfermedad del pecho bastante comun y muy poco conocida, á la que algunos estrangeros han llamado *Perineumonía gangrenosa*. Esta enfermedad es agudísima, apenas se manifiesta, cuando se acrecientan sus síntomas y el animal sucumbe.

SIGNOS.

En el principio el animal da muestras de impaciencia, es-

tá algo triste, y no quiere echarse, lo que muchas veces no se advierte, ó se juzga que tiene una ligera indisposicion: al día siguiente las inspiraciones son pequeñas, pero muy aceleradas, el pulso debil, pero muy veloz; la postracion muy grande, y las narices destilan una materia fétida muchas veces mezclada con sangre, y algunas veces la destilacion consiste en sangre pura: todos estos síntomas se aumentan, y al tercer día muere el animal, y al abrirle se halla el pulmon agangrenado.

Esta enfermedad es tal vez contagiosa: cuando acomete á un solo individuo, si hay otros en la misma caballeriza, no es él solo el que la padece.

En el otoño es mas frecuente esta perineumonia que en las demas estaciones. La cebada nueva, y la deteriorada por haber estado mucho tiempo almacenada, parece ser una de las causas mas poderosas para producir esta enfermedad.

CURACION.

Aunque los signos con que principia no sean suficientes para juzgar de la existencia de esta enfermedad, se puede sospecharla, particularmente si recientemente

te ha muerto en la misma caballeriza algun caballo de élla, y entonces se deben aplicar sin dilacion cantáridas, y dar algunas bebidas estimulantes. El vino bueno produce unos efectos maravillosos en estos casos, se le suele añadir canela, y aun quina; pero es menester decirlo, esta última sustancia, tan justamente acreditada en la medicina humana, todavía no lo será en la Veterinaria; bien es verdad que esta ciencia no ha tenido tan buenos observadores como aquélla. En resolucion, cada profesor, segun sus luces, formará el plan curativo respecto á que todavía no hay ninguno bien determinado. Debo advertir que importa mucho reconocer la cebada, paja, &c. á fin de precaver esta desoladora enfermedad."

CAPÍTULO XIII.

DE LA EMPIEMA.

M. ¿Qué es empiema?

D. Empiema no es otra cosa, que *coleccion ó junta de materia ó pus en la cavidad del pecho*. Doy esta definicion, porque no se haga juicio de que no tenemos noticia en la Albeitería de la esencia de esta enfermedad; y se debe creer, que es tanta la

que hemos alcanzado por las experiencias, que no nos dejan la menor duda de que es incurable, y así sirven de nada todos cuantos medicamentos se pueden aplicar; varias veces se pueden aplicar bebidas de cocimientos de tusilago, escavioso, yedra terrestre é hisopo, añadiendo á éste los polvos de cangrejos, la esperma de ballena, el ogimiel escilítico y antihético de Pedro Poterio, pero siempre sin fruto; y pues solo se logra algun beneficio en la obra de manos, llamada *paracétesis*, y ésta es de tanto riesgo, me inclino á no ejecutarla sin permiso del dueño, pero si el bruto tiene el olor de la respiracion hediondo, fuerte calentura, y anhélito apocado y frecuente, desista de la curacion, porque está el animal empiemático confirmado y sin remedio.

Adicion. (3) "A lo que expone Cabero de esta enfermedad, encargamos el atenderse á lo que él mismo dice: *que no sirven de nada cuantos medicamentos se pueden aplicar.*

Nota del Proto-Albeiterato.

(1) La coleccion de pus que forma la empiema de que habla Cabero, indica un gran desorden en las partes que encierra el pecho, particularmente en el pulmon. El estrago mortal está ya hecho antes que la materia se derrame en el torox, por lo que sería infructuosa la operacion en este caso; pero debe practicarse la paracétesis en esta cabidad, á lo menos en ocasion de que rota una de las arterias intercostales, inunda la cabidad vital con su sangre, despues de haber ligado este vaso.

CAPÍTULO XIV.

DE LA TISIS.

M. ¿Qué es tisis?

D. No es esta enfermedad de mejor condicion que la empiema, porque si aquélla es ayuntamiento de humor ó de pus en la cabidad del pecho, ésta es *inflamacion del pulmon, con úlceras y consuncion de todo el cuerpo*; el conocer esta enfermedad es mas facil que curarla: las causas son por lo general estilicidios de humores acres y corroentes, que tocan en el pulmon, y le ulceran, y viene muy frecuente á los que adolecen del muermo, que llaman reinal; y así siempre que el Albeitar viere que el bruto se pone muy flaco, aunque coma lo regular, el cuero muy duro, el pelo erizado, que hay tos continúa, calentura lenta, respiracion dificil, se le cae el pelo de muchas partes del cuerpo, se le hinchan pies y manos, hecha algun humor sutil y sanguinolento por las narices, y le vienen cámaras

biliosas, no se ha de fatigar en disponer recetas, pues no hay remedio; porque el humedecer con leche, y toda la série de medicinas antitísicas están de mas en esta dolencia.

Adicion. "Sería inútil el añadir algo á lo que dice Cabero en este capítulo."

CAPÍTULO XV.

DE LA CÓLERA MORBO.

M. ¿Qué es cólera morbo?

D. No es otra cosa que una excrecion violenta por vómitos y cámaras, por irritacion que hacen en las tunicas del estómago é intestinos sucos ácidos corrosivos.

CAUSAS.

M. Cuáles son las causas?

D. Supuesta la irritacion de las partes dichas, por causa de los sucos ácidos corrosivos, producidos de estraños fermentos que los hace de semejante naturaleza, pueden tener principio de pastos venenosos que toman los brutos, siendo de naturaleza y temperamento irritante y disolvente.

SEÑALES.

Las señales de esta enferme-

dad son manifestas; el pronóstico que se debe dar funesto, por ser en los animales casi incurable, pues cuando en éstos hay vómitos, señalan una ingente irritacion, y por consecuencia el que los líquidos han adquirido una naturaleza venenosa arsenical, porque de otra forma mal pudiera suceder el vómito, por lo difícil que es en los brutos la excrecion por él, aunque ya se han visto muchos, y con tanta irritacion y dolores, que luego murieron.

CURACION.

M. ¿Cómo se cura esta dolencia?

D. Siempre que el Maestro viere esta enfermedad en el bruto, debe poner, para la buena curacion, admirables providencias; y asi tendrá presente la imposibilidad que hay en el animal para extraer el material morboso por vómito, sin embargo de ser mas difícil de sacudir por la region superior la causa, si es biliosa, por lo que debe ayudar siempre á la naturaleza por donde se inclina, y por donde tiene mas propension á hacer la excrecion, mirando tambien á si es mayor la irritacion que la evacuacion para ayudar prontamente con medicamento suave purgante, mezcla-

dó alguna cosa astringente; y al contrario si es mayor la evacuacion que la irritacion, pues en este caso los medicamentos no han de ser muy astringentes, sino es aquellos que con mediocridad laxen, y en alguna manera corroboren, y adulzando con suaves medicamentos, ó ya leves purgantes, ó astringentes, atendiendo á lo que urge.

Habiendo depuesto la naturaleza gran porcion de lo morbofo, dará el Maestro estas medicinas:

R. De cocimiento de Ullanten, rosas rubias, y de verdolagas ℥ij. Jarave de yervabuena y de membrillo an. ℥ij. Láudano opiado, gr. xv. m. y se repite las veces necesarias frio.

No se deben omitir ayudas ya emolientes, ó ya irritantes, regulándolas segun la necesidad; y si quisiere el Al-

beitar ussr de otras medicinas, puede valerse del zumo de limones y polvos de simiente de acederas y de verdolagas, los de yervabuena, corteza de naranja, los de tierra sellada, la sal volátil de vívoras, el cristal rubio, y otros infinitos.

Adicion. "Esta enfermedad, tal como la describe Cabero, es absolutamente incurable. Es bien sabido que los caballos nunca vomitan, y que cuando lo hacen, que es muy rara vez, mueren inmediatamente. Ademas advertimos en este lugar que el caballo padece muy pocas ó ningunas enfermedades biliosas (4.) Los órganos destinados para la secrecion de este jugo, son muy diversos en el caballo de los del hombre. La oveja sí padece muchas enfermedades biliosas, y el perro mas que ninguno de los animales domésticos."

Notas del Proto-Albeiterato.

(4) Por dos cosas me inclino á creer esto: ó porque no conocemos los males, ó porque la bilis del hombre se diferencia de la de los brutos en razon de las sustancias animales de que se alimenta el racional, mas bien que atribuirlo á la variedad de los órganos destinados á la secrecion de este jugo.

Tanto en el hombre quanto en el caballo se hacen las secreciones, segun se nos dice, por un mismo mecanismo; pero escrecion, ó sea el modo con que el humor secretado es lanzado fuera del cuerpo, ó depositado en un parage hasta determinado tiempo, varia á la verdad los medios, sin que por esto influyan ni se alteren el humor excretable. A la biliscítica del cuerpo humano la atribuyen ciertos desórdenes que no se notan en el animal: á mi ver será esto mas bien efecto de un vicio del humor, ó de la víscera que le separa de la sangre, que no de la diferencia que pueda haber en el mecanismo con que se celebra la secrecion y excrecion en el hombre, respecto al animal.

CAPÍTULO XVI.

DE LOS TOROZONES EN GENERAL Y PARTICULAR.

M. ¿Qué es torozon?

D. Torozon en nuestra Albeitería no es otra cosa que una dolorosa sensación de los intestinos, estómago, y otras partes, conveliéndose sus fibras por causa de estraños cuerpos. Los torozones son cuatro, ó por hablar con mas propiedad, no es mas de uno, si hemos de entender como se debe la definición aunque las causas son infinitas; y asi diré la curacion de él, distinguiendo las causas sin faltar al orden que estableció la antigua Albeitería, porque no sirva de novedad á sus profesores: y primero del que viene por comer demasiado, dicho de

REPLECION DE VIANDAS.

M. ¿ En qué se conoce este afecto, y causa que lo produce?

D. Ya se ha dicho que es dolor el torozon, y se conoce el que es de replecion de alimento por la relacion del que le cuida, haciendo varias preguntas, porque aunque se revuelque y se eche muchas veces, puede suceder esto por otras causas; y asi,

hecho cargo de lo que se origina, se dará el pronóstico segun hallase los aparatos morbosos; esto es, segun los accidentes con que viene el dolor y su duracion: y esta será máxima general para todos los torozones.

CURACION.

M. ¿Cómo se cura?

D. Informado el Albeitar de la causa, sus efectos, y lo que media entre esto y la razon de causas, dispondrá bebidas, ayudas, cocimientos, cernadas y otros auxilios. Las bebidas serán digestivas, y se dispondrán asi:

Rx. Agua de flor de manzanilla y parietaria ℥iij. Ogi-miel simple ℥vj. Aceite de almendras dulces sacado sin fuego ℥ss m.

OTRA.

Rx. Agua miel ℥ij. Orina de hombre sano ℔i. Polvos de cristal tartaro ℥ij. m. Estas se repetirán, y siempre tibias.

Las ayudas serán hechas de cocimientos emolientes, como supongo éste:

Rx. De cocimiento de marrubios blancos, malvas, parietaria-

ria, raices de malvaviscos
 lb. iiij. añádese de miel co-
 mun lb. β. Aceite ℥iiij.

Los cocimientos serán re-
 solutivos, porque las mas ve-
 ces se llenan de flatos los ani-
 males, y se hacen de estos
 simples:

R. Cantueso, espliego, tomillo
 salsero y mejorana, an. pug.
 ij. Cuezca en suficiente vino
 blanco, y se use.

Las cernadas serán de es-
 tos mismos cocimientos, y
 hechas, añadir un cuartillo de
 aguardiente; y me parece
 que la continuacion de estas
 medicinas nombradas asi pa-
 ra digerir, como para eva-
 cuar por cámara, son el re-
 medio: con que solo resta
 atender á si hay alguna in-
 dicacion que pida sangría,
 pero se ejecutará cuando se
 discurra que el material mal
 digerido se pasó á segundas
 vías, porque este caso pide a-
 brir vena; y asi se observa que
 muchos brutos se infosan por
 ignorar cuando conviene, y
 otros mueren por sacar san-
 gre antes de tiempo, pues se
 hace mas difícil la digestion;
 y en fin si hay necesidad se
 purgará, y en todo obrará el
 buen Maestro con atencion.

DEL TOROZON QUE DICEN DE
 PUJAMIENTO DE SANGRE.

M. ¿Cómo se cura? ¿qué
 causas hay para él? ¿y con
 qué se conoce?

D. Las causas que hay pa-
 ra esta especie de torozon,
 son, unas próximas, y otras
 remotas; entre las próximas
 se numeran la sangre hirvien-
 te y alcalizada, acompaña-
 da de cuerpos sulfúreos, que
 la ponen en continuo fermen-
 to, induciendo una vehemen-
 te lesion; y de este encuen-
 tro resulta una desentonada
 evolucion, la que irrita al
 bruto y descompone: las re-
 motas causas son, ejercicios
 desordenados en tiempo es-
 tival, los que rarifican de-
 masiado la sangre, y la po-
 nen en un movimiento des-
 igual, y un calor tan ingen-
 te, que no puede el bruto
 quietarse por la demasiada
 flogósis interna y esterna que
 siente; es tambien causa el
 alimento que suelen pastar
 venenoso, cuyas particulas
 estrañas causan irritacion en
 la sangre, y la desentonan,
 segun las cualidades de que
 constan.

No deja de ser causa tam-
 bien el aire muy frio, cons-
 tipado y cerrados los vasos
 sanguíferos, las grándulas cu-
 táneas, por lo que se siguen
 (siempre que es causa la re-
 ferida) muchos bultos en to-

do el ámbito del cuerpo, y tener las venas tumefactas.

M. ¿Qué señales hay para conocer esta especie de torozon?

D. Siempre que llegue á la vista del Maestro el animal con semejante afeccion, observará mucho calor en todo el cuerpo, la respiracion anhelosa, ojos rubicundos, lengua encendida y seca, las orinas suelen ser espesas y rubicundas, que se echa y revuelca á menudo, y muchas veces acompaña calentura.

CURACION.

M. ¿Cómo se cura?

D. La curacion de este torozon se logra con dieta, evacuaciones de sangre, bebidas atemperantes, ningun paseo, y libertarle de ropa, lavatorio y ayudas, su estancia templada, las evacuaciones de sangre se harán de las bragadas, atendiendo á las fuerzas, material y urgencia de la enfermedad, previniendo que si por casualidad hay bultos ó tolondrones encima de la vena que se ha de picar, se dan baños con agua caliente para descoagularlos.

Las bebidas atemperantes serán de esta composicion:

Rx. Agua de llanten, verdolagas y acederas, ℥iij. Zumo de agraz ℥iiij. y sea administrado frio de nieve.

OTRA.

Rx. Leche de cebada ℥ij. Agua de buglosa, y escorzonera an. ℥iiij. Espiritu de vitriolo, got. xxx. Daráse frio de nieve.

Las ayudas serán de agua de cebada y llanten, añadiendo de claras de huevo muy batidas, núm. viij.

El lavatorio será de flores cordiales y azucar; y si acaso quedaren algunos bultos sin resolver, se darán baños de agua salada calientes.

TOROZON DE RETENCION DE ORINA: CAUSAS, SEÑALES Y SU CURACION.

M. ¿Cuáles son las causas de este afecto?

D. Las causas son primitivas y antecedentes: las primitivas son no dejar parar el bruto para que orine, cuando está con disposicion para ello; pues detenida la orina, llena la vegiga, hace tension, y se contrae el músculo esfínter, que es el portero del cuello de élla, por cuyo motivo le dan grandes dolores, originados éstos de la estension de los ligamentos y tensiones: es causa tambien la flatulencia que hay en las vias para ponerse timpánicas: las antecedentes causas son, humores viscosos, que se pe-

gan á las vias urinarias, y no pasa con libertad la orina, como tambien piedras, carnosidades, y otras infinitas.

SEÑALES.

M. ¿Qué señales hay para conocer esta enfermedad?

D. Lo primero se toma relacion del dueño, ó del que trata al bruto, pues ésta da reglas para su conocimiento: lo segundo se conoce en que el bruto se estira mucho, abre las piernas para orinar, y no puede; si es macho, saca la verga, aunque esta señal por sí no es segura, pues muchas veces hay alguna irritación en los riñones, miembro, y lo hace: conócese en que se echa, y rebuelca muy á menudo; y si continúa la supresion algun tiempo, se llena de flatulencia, y es signo tambien mirarse á los hijares.

CURACION.

M. ¿Cómo se debe curar?

D. Claramente se manifiesta que son del caso resolutivos, aperitivos ó diuréticos y molificativos; los resolutivos son para cernadas y baños á los riñones y vacíos; y los diuréticos ó abridores para dar interiormente los molificativos para fomentar á las vias urinarias; y asi por

bebidas se darán estas medicinas:

R. De cocimiento de virgaurea ℥ss Polvos de simiente de apio, corazoncillo, simiente de rábanos, y de perejil an. zij. De zumo de parietaria depurado ℥j. Dese tibio.

Esta bebida se continúe, sin omitir cocimientos, cernadas, soposta, candelilla mojada en aceite de alacranes, y untura de éste á todas las partes acostumbradas; pero si hubiere rebeldía en el orinar, se sangrará de una bragada, habiendo echado ayudas de cocimiento carminante y molificativo, y dado fomento en las partes bajas de cocimiento de parietaria, violetas y manzanilla; pero si no se logra beneficio, dará esta especial medicina:

R. De vinoblancogeneroso ℥ss Polvos de millepedes preparados ziiij, mézclese, y dese tibio; ó cuatro ó seis avejas hechas polvos en cocimiento de grama, y raices de perejil: pero porque se ha de tratar en otra parte de estas pasiones de orina, no doy mas razon en este capítulo.

DEL TOROZON DE VACIAMIENTO
TO O CON CAMARAS.

M. ¿Qué es torozon de vaciamiento?

D. No es otra cosa que *excrecion frecuentemente de los fecales excrementos, mixtos con distintos líquidos recrementosos, que irritan el estómago ó intestinos con resolucion de muchos espíritus y dolores fuertes.*

CAUSAS.

M. Qué causas hay para esta afeccion?

D. Las causas son primitivas y antecedentes: entre las primitivas se numeran los alimentos que por su naturaleza son fáciles de digerir y fermentar, y con prontitud se corrompen, y corrompidos turban el orden debido á los líquidos: numeranse tambien las aguas muy frias, hediondas y cenagosas.

Las antecedentes son los sucros salitrosos, acres, y corroentes que irritan los intestinos y sus glándulas, causando dolores, y haciendo que se precipiten los excrementos: las señales de esta enfermedad son muy patentes, y así pasemos á su

CURACION.

M. ¿Cómo se cura esta dolencia?

D. Cuando el torozon fuere causado de sucros viliosos exaltados, ú de flemas ácidas viscidas, que velican ó arañan los intestinos, mesenterio, y las demas partes nombradas en la definicion, se remedia procurando anodinar y mitigar la sensacion ó dolor con balsámicos anodinos repetidos, y algunas veces sangrando si hay plenitud; mas para esto es necesario consejo de Albeitar muy práctico y sabido; la bebida que dará será de estas medicinas.

R. De cocimiento de tormentilla, de rosas secas y verdolagas ℥ij. tierra sellada ʒj. láudano opiado, gr. 8. m.

O T R O.

R. De cocimiento de tormentilla, yerbabuena ℥ij. jarave de claveles y rosas rubias, an. ʒʒ. polvos de coral y tierra sellada, an. ʒj. láudano líquido, de Sidenam, got. 50. m. Esta se repite de tres en tres horas.

Las cernadas que en este caso se deben echar, serán de vino tinto, en que hayan cocido yerbas estílicas, y se han de poner casi frias.

En punto de ayudas me parece que debetener el Maestro mucha advertencia; pues

segun el tiempo y naturaleza del material debe componerlas, y asi observará cuándo son del caso dulzurantes, cuándo detergentes, y cuándo aglutinantes y astringentes.

Pero si acaso el flujo de viento fuere simple expontáneo, con leves dolores y tolerancia, no cuidará el Maestro mas que de observar la naturaleza; pero si continúa el flujo, son del caso restringentes, y para que no quede sin algun remedio, expondré éste:

Rx. Semondarán veinte huevos duros, éstos se muelen en un mortero, con vinagre rosado, hasta ponerlos en forma de linimiento, despues se añade de polvos de almáciga lb. ℥ y de polvos de canela muy fina ℥j. de zumo de siempreviva mayor y de cocimiento de tormentila an. lb. ℥ se echará en la jarra de dar bebidas, y se dará al bruto.

Infinitas veces sucede el dar á los animales enfermedad de torozon por flatulencia, excrementos endurecidos y lombrices; y asi cuando es el flato la causa del dolor, auxiliará al bruto con cocimientos resolutivos, ayudas y clísteres; las bebidas serán de estas medicinas:

Rx. Vino blanco lbij. cueza en él, de simiente de anís y orégano, an. ℥j. y desetibio.

Otra para animal de estimacion:

Rx. Vino blanco generoso lbj. Agua de torongil alcanforada, ℥vj. Aceite de clavos de especia ℔j. polvos de canela ℥℥ m.

Las ayudas serán de estas medicinas:

Rx. Ruda, eneldo parietaria y anís an. puñ. cueza en suficiente cantidad de agua comun, y tomando media azumbre, se añade de aceite de manzanilla y eneldo, an. ℥ij. Aguardiente ℥vj. m.

Los cocimientos y cernadas serán siempre compuestos de vino, y yerbas aperitivas; previniendo, que no siempre se logra la resolucion de los flatos con medicamentos resolventes, pues sucede lograrse mejor con blandos laxantes, que quiten lo timpánico, ó crispatura de las fibras.

Cuando viene este efecto por dureza, ó resecacion de los fecales excrementos, se darán medicinas blandas y laxantes por la parte inferior y superior, pero siempre baños y cernadas, para resol-

ver la flatulencia que concurre.

Si fueren lombrices y rosones, se procurará su muerte y expulsion, con medicinas amargas compuestas así:

Rx. Agenjos, abrotano, yerbabuena, an. puñ. ij. cueza en agua, y á media azumbre de cocimiento se eche de hiel de baca ꝑ. jarave de agenjos y de yerbabuena, an. ꝑ. ij.

De esto puede usar para ayudas, y que sean repetidas: lo uno por matar los que halle el cocimiento en los intestinos; y lo otro porque expela los que hay muertos, pues sucede, que podridos, levantan vapores que ofenden mucho: muchas veces padecen los animales fuertes dolores sin poder averiguar la causa productora, por lo que á los Albeítarés ponen en consternacion para determinar el remedio, pues ni por relacion del que le cuida se puede formar juicio de su achaque, ni hay signo que manifieste cuál sea su dolencia, solo se halla la inquietud por los dolores, y así se observa no haber flatulencia ni elevacion de los hijares; come y bebe cuando se le mitiga el dolor; está con la intermision de la sensacion, alegre; pasan algunos tiempos

sin golpearse; y en fin, todo es confusion para el conocimiento de la enfermedad; pero debo prevenir, que en este caso luego que el Albeítar disponga echar algun clíster al bruto, hallará la causa de que procede el dolor, pues no es otra que linfas vítreas con acritud, que punzan los intestinos, porque despide gran porcion con las ayudas; y así observará que cuando se desprenden algunas, para salir, son mas fuertes y agudos los dolores, y al punto se aquieta el animal, y tanto tardan en sentir los dolores, cuanto tardan en moverse, y como por medio del medicamento, promovidas, se desprenden, entonces es cuando causan la sensacion con mayor viveza, y se hace cargo el Albeítar con mas seguridad de la causa.

Esta breve noticia doy, sin pasar á decir lo que sobre esta especie de dolor se ofrece; solo diré que son pertinaces, pues se observa que duran dos, tres y cuatro dias.

En este caso están indicadas ayudas molificativas y carminantes, bebidas que digieran, cocimientos y cernadas que resuelvan; y en fin, dolores cólicos pudieran decirse todos los torozones, aunque de diversas causas producidos, porque en ellos se experimentan los verda-

deròs signos de la cólica afec-
cion, y lo mas frecuente es
la especie de cólico, dicho
espasmódico.

Cólicos ó Torozones.

Adicion. “ Esta enferme-
dad consiste en un dolor mu-
chas veces vehementísimo en
los intestinos.

Se conoce en que el ani-
mal se echa y se levanta con
frecuencia: en que está agi-
tado é inquieto: en que gol-
pea y escarba la tierra con
las estremidades anteriores,
y en que jamás ó rara vez
está quieto en un sitio. (5)

Esta enfermedad sobrevie-
ne en los caballos; 1.º por
indigestion; 2.º por la deten-
cion de los escrementos en
los intestinos; 3.º por alimen-
tos de mala calidad; 4.º por
el desprendimiento de mucha
cantidad de aire de los ali-
mentos; 5.º por las lombrices;
y 6.º por el agua excesiva-
mente fria: lo que constitu-
ye las seis distintas especies
de cólicos siguientes.

Nota del Proto-Albiterato.

(5) Estos son ciertamente los signos comunes, por decirlo así, á todos los torozones, y aun alguna enfermedad de pecho.

El torozon de compañones, llamado así por uno de nuestros Autores, y que es mucho mas frecuente que lo que se cree, se anuncia de la misma manera. El bruto que le padece muere sin remedio, si ignora el Albeitar el signo único que le caracteriza, que es la dureza que el intestino forma en el cuello del escroto, y que está como pegada al anillo de los músculos del vientre. Ya se deja entender de lo dicho que esto sucede en la hernia intestinal con estrangulacion, y que sola la taxis puede salvar al animal. Véase la adición á las hernias.

Cólico de indigestion.

Sobreviene en consecuen-
cia de haber comido con ex-
ceso, particularmente grano,
y mucho mas si es de cose-
cha reciente.

Ordinariamente el animal
se presenta triste, con la ca-
beza caída, y la respiracion
anhelosa; en el principio es-
tá tembloroso, y con frio en
toda la piel: con suma pe-
sadez; con pulso obscuro; la
boca húmeda; el lomo de la
lengua blanquinoso; solloza
de cuando en cuando; tiene
tension en los hijares, y ra-
ra vez se echa; y si lo ha-
ce, se levanta inmediate-
mente: despues suele despare-
cer el temblor y el frio, y
aparece fiebre y los demas
síntomas de cólico.

La sangría es sumamente
perjudicial en este cólico. Se
hará solamente uso de lavi-
tivas frecuentes de agua ti-
bia, haciendo pasear al en-
fermo. Si los síntomas toma-
sen mucho incremento, ó la
enfermedad se prolongase, se

administrará una bebida compuesta de media onza de triaca disuelta en un cuartillo de vino comun.

Este cólico rara vez deja de curarse.

II.

Cólico por detencion de los excrementos en los intestinos.

Este cólico es el llamado vulgarmente *torozon estercoláceo*: acaece de resultas de una indigestion, ó de un ejercicio excesivo en que sude mucho el animal; y en una palabra, de todo cuanto sea capaz de hacer que los excrementos pierdan su humedad, y la cara interna de los intestinos los jugos destinados á que resbalen por élla los excrementos.

Las únicas señales que distinguen á este torozon son la suma sequedad que se nota en los excrementos, que bien se extraen del recto, ó bien depone el animal por las lavativas; ó espontáneamente, y mucho mas si despues de excrementar no vuelve á continuar: se juzga tam-

bien de él si se sabe que el animal ha comido con abundancia pienso seco.

Si se consigue promover por medio de las ayudas la evacuacion del vientre, aunque sea poco, hay mucha esperanza de curacion; pero se debe temer mucho cuando el vientre no se mueve.

Se usará desde luego de frecuentes lavativas emolientes; y si no bastasen, se usará, sin detenerse demasiado, de bebidas laxantes hechas con aceite de almendras dulces, ó de calmantes compuestas de láudano líquido, diluido en decocion de adormideras.

A esta especie de cólicos convienen mucho los purgantes: se ha visto producir excelentes efectos á los siguientes.

(6) *Acibar socotrino media onza, disuélvase segun arte en una libra de decocion de cebollas comunes.*

Robredo, y Villaroya ponderan para este cólico la receta siguiente: *aguatibia seis libras, javon comun tres onzas disueltas en el agua, y despues se añade media libra*

Notas del Proto-Albeiterato.

(6) A la diferencia del acibar yo me atenderia al plan prescrito arriba para este torozon, á otro que llenase iguales miras. Yo temeria que sobre no dar tiempo este mal para que se expliquen los efectos del aloes, temeria, digo, excitar sacudimientos perjudiciales irritando las partes inutilmente que ya lo están bastante, y enrarecer mas y mas el aire, que desde luego se desentrapa en tales dolencias.

de aceite comun y harina sin cerner cuanta sea necesaria para formar un brebaje claro: segun don Francisco Gonzalez, en las mulas, y particularmente en tiempo de la cosecha, ha probado siempre muy bien este remedio, y siempre ha relajado el vientre, aun en los casos en que parecia no quedar recurso alguno.

Si á pesar de todo continuase el dolor con vehemencia, es menester sangrar al paciente con relacion á su edad, fuerzas, &c. bañándole siempre que haya proporcion y la estacion no lo impida.

III.

Cólico por sustancias venenosas y alimentos de mala calidad.

Este cólico, que otros llaman inflamatorio, y nuestros antiguos de pujamiento de sangre, es muy frecuente: proviene de los alimentos muy acres, irritantes y aun venenosos: por los purgantes violentos dados en mucha dosis, y en resolucion por

todo lo que sea capaz de excitar un dolor muy vehemente en los intestinos y aun inflamarlos. Como de esta especie se puede considerar el cólico producido por una gran cantidad de arena contenida en el intestino ciego y en su apéndice, el que se observa con mucha frecuencia en los caballos criados, ó que habitan en las tierras areniscas: asimismo tambien se debe considerar como de esta especie el producido por haber comido el animal mucho esparto (7). No es muy facil conocer este cólico, pues cuantos signos aparecen en él pueden presentarse igualmente en los demas cólicos; no obstante, se observa que el animal se echa y se levanta con frecuencia; que está agitado y atormentado violentamente; que se mira al vientre, dando muestras de sentimiento en él, cuando se le toca y comprime; que la membrana interna del intestino recto y la conjuntiva están muy encarnadas: todo esto unido á la sospecha de que haya el animal

Nota del Proto-Albeiterato.

(7) El esparto suele producir, á la verdad, este cólico; pero no tanto cuando el animal le pasta, como cuando le come, sirviendo de atadura á la escarola en aquellas ocasiones en que se da al caballo este género de beneficio.

El esparto curado es absolutamente indigestible, y por poco que el animal trague con las hojas, que con tanta voracidad come entonces, recobra éste su elasticidad en los intestinos, y sirve de atranque á los demas alimentos.

comido alguna planta venenosa, esparto, &c. suele bastar para juzgar de la existencia de este cólico.

Esta es una enfermedad muy aguda, que se decide en el espacio de veinte y cuatro, cuarenta ó cincuenta horas.

Inmediatamente que se presente se administrará una bebida compuesta de una *libra de aceite comun que no esté rancio*, y al cabo de dos horas otra compuesta de *dos libras de decocion de adormideras, en que se hayan disuelto dos dracmas de extracto de opio*. Las lavativas deben reiterarse desde el principio: primero emolientes, y despues algo purgantes compuestas de *agua tibia, aceite comun y jabon*. Si á las veinte y cuatro horas no hubiese muestras de alivio, se harán una ó dos sangrías, y se permitirá al animal beber cuanta agua quiera, con tal que no esté excesivamente fria.

IV.

Cólico flatulento ó ventoso, llamado tambien timpanitis, mereorizacion ó cólico ventoso.

Quando se disminuye la secrecion del jugo gástrico, ó bien que éste se deteriora, la fermentacion á que pro-

penden los alimentos que ocupan el estómago é intestinos del caballo produce una gran cantidad de gas ácido carbónico, y otras sustancias aeriformes, que difundiendo-se por todo el sistema intestinal, le hinchan y abultan de tal modo, que no siendo la capacidad del abdomen suficiente para contener tanto volúmen, empuja éste al diafragma ácia la cabidad del pecho, de lo que resulta la disminucion de esta cabidad, la que llega muchas veces á ser tanta, que se interrumpe del todo el paso de la sangre por los pulmones, y muere el animal. Por lo que desde que principia el vientre á dilatarse y á ponerse tensos los hijares ó vacíos, que son los únicos signos que caracterizan á esta enfermedad, se debe aspirar á dar salida á los gases que la producen, ó bien á condensarlos. Y efectivamente, por muy diversos que sean los medios que se han propuesto y que se practican, no se dirigen á otro fin.

Comunmente se aconseja y se egecuta el llevar el animal timpánico á un baño para que el frio, asi dicen, condense el aire interior que el calor ha enrarecido; pero aun suponiendo que esta enfermedad dependiese únicamente del calor y el frio

del agua fuese mayor que el del ambiente, se viene á los ojos la insuficiencia de este método, cuando atendemos á que el grado del calor interior del animal sobre superar al del remedio que le circunda, es siempre el mismo en todas las estaciones y en todas las latitudes,

Otro medio hay preferible á éste, el cual consiste en mandar tirar al animal del lado izquierdo, é introducirle con bastante fuerza un trocar por el higar en el sitio á que sobre poco mas ó menos corresponde la base del intestino ciego, ó en introducir la mano en el intestino recto con el trocar, y punzar la tumefaccion que se perciba al tacto, dejando en élla puesta la cánula. Este método, á pesar de lo muy suficiente que es para los ruminantes, para el caballo, mula y asno tiene el grande inconveniente de producir una herida penetrante, que no se cura, ó se cura con mucha dificultad.

Lo mas sencillo, y quizá tambien lo mas seguro, es lo siguiente:

Hágasele beber al animal *una dracma de álcali volátil, fluor disuelto en media azumbre de agua comun*, y se notará inmediatamente muchas veces que se disminuye el volumen del vientre y la ten-

sion de los hijares. Si en lugar de este álcali se quiere hacer uso del agua de cal, se le puede dar á la dosis de una azumbre, repitiendo esta toma igualmente que la del álcali volátil las veces que se tenga por conveniente. Fourcroy casi siempre que habla de la cal la encarga como muy util para absorver los gases en la timpanítis.

Lafosse dice que siempre le ha producido buenos resultados el remedio siguiente: *Tómese una cebolla y un pedazo de jabon del grueso de un huevo, píquese menudamente, y mézclese todo con dos porcioncitas de pimienta negra, y despues introdúzcase con la mano por el ano quanto mas adelante del recto sea posible, y en seguida paséese al animal. Pasado algun tiempo, se le echará una ayuda compuesta de una onza de jabon disuelto en agua, la que se repetirá si es necesario.*

V.

Del cólico producido por las lombrices.

Se conoce este cólico por las lombrices que el animal echa con los excrementos. Frecuentemente no padece dolor alguno, pero su inapetencia y falta de nutricion, como la situacion de sus ex-

tremidades, pues las anteriores las tiene muy adelante y casi debajo del pesebre, y las posteriores muy atras, de modo que el vientre se acerca mucho á la tierra, es un indicio casi seguro de que el animal tiene lombrices.

La curacion de este cólico se reduce á la administracion de los amargos, como la *decocion de genciana, de centaurea menor, de agenjos, &c. Tres onzas de hollin de chimenea en medio cuartillo de leche*; hay prácticos que dicen que surte buenos efectos. Pero en mi concepto, lo mejor de todo es el aceite emperuimático, administrado en la forma prescrita en la adición al capítulo XXV.

VI.

Del cólico de agua fria.

Se infiere la existencia de este cólico si aparece despues de haber bebido el caballo una gran cantidad de agua fria, sea de fuente ó de pozo, particularmente si estaba acalorado antes de beber. Este cólico no es peligroso. Enmántese y arrópose al paciente, poniéndole en una caballeriza bien abrigada: si pasada una hora continuase el dolor, es menester sangrarle y echarle ayudas."

CAPÍTULO XXVII.

DE LAS CÁMARAS Y SUS DIFERENCIAS.

M. ¿Qué son cámaras en general?

D. Las cámaras no son otra cosa, *que una excrecion continuada, ya de los fecales excrementos, ó ya de humores recrementosos.* Estas se dividen en tres especies; es á saber, lientería, disentería, y diarrea.

M. ¿Qué es lientería?

D. Poca diferencia hay entre ésta y la diarrea; pero su definicion es esta; *quando los alimentos se expelen sin alteracion alguna en el estómago, ni intestino duodeno.*

CAUSAS.

Su causa es la laxitud de las tunicas del estómago, ó falta de espíritus en él, por cuyo defecto no puede el ácido estomacal hacer debida coccion; eslo tambien el alimento, que con facilidad se corrompe, ó por delgado, ó por tener mala cualidad. Muchas veces salen humores mistos con los fecales, y en este caso se llaman estas cámaras *celiacas.*

SEÑALES.

M. ¿Qué señales hay para

conocer esta enfermedad?

D. Es tan claro el conocimiento, que no deja duda á la mediana atencion del buen Veterinario.

P R O N Ó S T I C O.

M. Qué pronósticos se deben dar?

D. Que todas las excreciones continuadas, aunque sean solo de los excrementos fecales, son sospechosas, por seguirse resolucion de espíritus; pero si en este caso son críticas las cámaras, y con tolerancia, son saludables, aunque si se siguen á enfermedad larga, y un sugeto débil, son de ruin éxito, como en un morbo ó muermo de mucha duracion, huérfago, &c. pues se halla debilidad suma en el bruto.

C U R A C I O N.

M. ¿Cómo se cura esta enfermedad?

D. Siendo por impuridad del estómago, procurando limpiar y quitar los humores con detergentes, que es el medio mas proporcionado en el bruto, y despues confortar el estómago; y si hay irritacion por causa de la continuacion de las cámaras, atemperar los intestinos; y las medicinas para conseguirlo son las de esta receta:

Rx. Agua de hinojo y de mejorana, an. ℥j. Miel rosada ℥vj. Jarave de agenjos iij. Nitro estiviado ℥ss. m.

Esto se repetirá las veces que pareciere conveniente; y si hay necesidad de clísteres, se usarán. Las medicinas que se darán para confortar el estómago, y que sus fibras reciban las testuras debidas, son estas:

Rx. Cocimiento de agenjos y de yervabuena ℥j. ℞. polvos de almáciga, y de rosas rubias an. ℥ij. de pan tostado y rallado ℥iiij. triacamagna ℥ss. m.

Los cocimientos y cernadas serán de vino tinto, y yerbas restringentes, los que se pondrán frios. El agua que beba será acerada, como tambien los clísteres ó ayudas restrictivos; y en todo debe aplicar el Maestro mucha atencion.

D I S E N T E R I A.

M. ¿Qué es disentería?

D. Disentería es un flujo de humores sanguinolentos, con dolor y exulceracion en los intestinos.

C A U S A S.

Las causas son, partículas, salinas, acres, ó corrosivas,

que como enemigas del sistema nervioso irritan, mueven y ulceran.

SEÑALES.

Bien patentes son las de esta enfermedad, por lo que pasaré á dar

PRONÓSTICO.

M. Qué pronóstico se debe dar?

D. Siempre que la excrecion fuere verde, negra ó cenicienta, se dará como de enfermedad grave; y si las deyecciones son pura sangre, y faltan los dolores, es signo mortal, y que arguye gangrena.

CURACION.

M. ¿Cómo se cura esta dolencia?

D. Para la buena curacion debe observar el perito Maestro si hay necesidad de deponer alguna porcion de material, sin olvidarse de embotar y apagar la acrimonia de los humores exaltados, como tambien dar confortantes medicamentos, no omitiendo los conglutinantes, ó consolidantes de las ulceradas partes, y para la primera intencion dará esta medicina:

Rx. Cocimiento de parietaria y de cebada ℥ij. Jarave de agenjos y miel rosada, an.

℥ij. Nitro estibiado ℥ss.

La segunda intencion se logra con esta composicion:

Rx. De suero de cabras destilado ℥ij. Láudano opiado ℥ss. Espíritu de canela ℥ij. Dése frio.

La tercera se consigue con consolidantes de esta clase:

Rx. Cocimiento de tormentila, y de rosas rubias ℥ij. Zumodeortigas ℥ss. Polvos de arrayan ℥ij. Zumodemembrillos ℥vj. Dése frio.

Tambien son del caso emplastos en vientre y riñones, y el que se puede aplicar es el que traen las Farmacopeas, llamado de costra de pan.

Las ayudas serán de sangre recién sacada del carnero, ó esta:

Rx. De cocimiento de tormentila ℥ij. Sebo de macho ℥ss. Echese con cuidado caliente, porque no se yele el sebo.

Y en fin todas las medicinas dichas se reiterarán como convenga; y porque en esta materia es mucho lo que hay que decir, y el fin es solo imponer en los principios, paso á explicar lo que es.

DIARREA.

M. ¿ Qué es diarrea?

D. Diarrea es *continua excrecion de humores preternaturalizados, que por algun extraño fermento adquieren naturaleza acre y mordicativa, con la que irritan el estómago, los intestinos y sus glandulas.*

Pero por no tener esta enfermedad diferentes signos, causas y señales que la enfermedad dicha torozon de vaciamiento, y solo puede variar en mas acres, ó menos acres, mas ó menos volátiles los extraños cuerpos que la causan, ya sea la bilis, ya la flema, ó ya la melancolía, ó el miembro mandante; esto es, la parte de donde viene el suco para causarla, como si es hígado, bazo, cerebro, ó todo el cuerpo, ó en mas ó menos duracion de tiempo, deajo á la prudencia del buen Maestro el régimen de su curacion, pues con lo que deajo dicho de otras excreciones puede formar su remedio.

CAMARAS COLICUANTES.

M. ¿ Qué especie de cámaras son estas?

D. Estas son *aquellas excreciones, en que aparecen las cámaras llenas de gordura y oleosas por derretirse lo pingüedinoso de todo el cuerpo: y*

me parece que es la excrecion que mas debilita, y en mas breve tiempo, pues en tres dias ó menos queda el bruto árido y consumido, y suele morir, especialmente si preceden estas cámaras á una tísica ó hética afeccion, es constante que por lo regular viene al bruto que padece calentura ardiente.

PRONÓSTICO.

M. Qué pronóstico se debe dar?

D. Siempre funesto.

CURACION.

Si son causadas por calenturas ardientes, ó ejercicios grandes é insolaciones, suelen socorrerse con refrigerios continuados, ayudas de la misma cualidad, y sobretodo las ayudas con ojos de cangrejos, son especiales.

Adicion. " En la Veterinaria, la disentería y las cámaras colicuentes son una misma enfermedad, y no muy frecuente, la cual consiste en una evacuacion de vientre mezclada de muosidad intestinal, y algunas veces con sangre; pero siempre con fiebre, y pocas veces sin dolor ingente. Esta enfermedad dimana de todo lo que es capaz de ocasionar la inflamacion de la membrana mucosa de los intestinos.

Lo primero que se debe hacer para curar esta enfermedad es mudar el animal á pasto seco si come verde; y administrar muchas lavativas emolientes, procurando fortalecer el estómago, para lo cual se deberá hacer beber al enfermo todas las mañanas un cocimiento de genciana, dándole tambien algunas píldoras compuestas de media onza de bayas de enebro, y una dracma de buena quina. Tambien se puede dar una onza de *triacca magna disuelta en un cuartillo de vino*.

Esta enfermedad no es muy comun, y ademas ha sido muy poco observada. Algunos prácticos ingleses dicen que es contagiosa en los parages pantanosos y húmedos cuando la temperatura es muy cálida.

La ipecacuana ha sido considerada como un anti-disenterico especial; y en caso de administrarla, será en las ayudas en la dosis de treinta granos.

LA DIARREA.

Ésta cuando es muy considerable se confunde ó pasa á ser disenteria; pero cuando no lo es, no tiene malas consecuencias, con particularidad si el caballo está de buenas carnes, en cuyo caso, si no se detiene á los ocho dias, se

cura solamente con darle un cuartillo de habas por la mañana y otra por la noche, y si se le hiciese rebelde, cúrese como la disenteria."

CAPÍTULO XVIII.

DE LA HIDROPEZIA Y SUS DIFERENCIAS.

M. ¿Qué es hidropesía?

D. Hidropesía no es otra cosa que *ayuntamiento de muchos sueros serosos y crudos, mas ó menos viciosos*; sus diferencias son tres, ascítica, timpánica y anasarca. La ascítica y la anasarca no se distinguen en otra cosa que en ser mas delgado y seroso el líquido que forma la ascitis, porque las causas tampoco las distingue.

CAUSAS.

M. ¿Qué causas hay para esta enfermedad?

D. Todas aquellas que multiplican el quilo flemoso; y no falta quien diga que se hace por error de la virtud digestiva del hígado, ni quien apruebe la opinion, que dice ser por obstruccion de los vasos lácteos, los que por hallarse opilados y opresos se rompen y suministran materia para formar este afecto; y algunos dan por causa

la sangre, lá que por viscosa retarda su movimiento.

S EÑALES.

Bien claras son y manifiestas, pues se ve y toca elevacion, y tumescencia en el vientre; pero muchas veces, si es macho, en los testes, y en éstos, y todo género de ganado, que está sujeto á la curacion, se hincha, no solo el vientre, si no es piernas y brazos, el animal está muy flaco y de mal pelage, tiene gran sed, y tocando la hinchazon está mole, y cuando inunda el suero, se llama ascítis, como anasarca, cuando es algo crudo.

PRONÓSTICO.

M. Qué pronósticos se han de dar en estas enfermedades?

D. El que dará el Maestro tanto en la ascítis, como en la anasarca será como de enfermedad que tiene difícil curacion.

CURACION.

M. ¿Cómo se cura?

D. Enfermedades son éstas en que el Maestro no debe esperar á que se cuezan los materiales productores, porque rara vez se consigue; y así, con leves purgantes, ayudas y paseos se tratará su reme-

dio, pues aunque la obra de manos que se hace para sacar el agua llamada *paracétesis* la aprueban muchos, no falta quien dice que no cura la enfermedad, sino es síntoma: es muy importante en este caso cebada limpia para pienso y paja de trigo, huyendo de todo verde, por las linfas que multiplica, y de que beba agua como sano; las bebidas se darán de esta composicion:

Rx. De miel comun ℥ss. De vino blanco cuartilloy medio, polvos de raiz de cohombri-
llo silvestre onza y media.
Daráse tibio, y en ayunas las veces necesarias:

Tambien es muy importante esta bebida:

Rx. Cocimiento de grama, peregil y simiente de yezgos ℥iij. De zumo de laureola y de agenjos, an. ℥iij. Polvos de simiente de yezgos ℥iij. m.

Las ayudas serán de cocimiento de agenjos, parietaria y hojas de yezgos, la cantidad acostumbrada, añadiendo de miel espumada ℥j. se echarán repetidas veces: muchos remedios hay para esta enfermedad, y para adquirir de ellos noticia recurrirá el Albeitar á los libros.

Los tópicos que deben po-

nerse son estos: aceite de ruda, eneldo, zorro y otros; los emplastos se harán de boñigas de baca, cocidas en vino blanco, y los mas efectivos y poderosos remedios son vegigatorios; y si estos no alcanzan, los botones superficiales; de modo que no profundicen, porque se suele seguir gangrena; y en punto de picarlas con flemes, me parece ser muy dañoso, pues se resuelve lo mas sutil, en lo que cabe, y queda la porcion gruesa mas inapta para la resolucion aquí.

DE LA HIDROPEZIA
TIMPANITIS.

M. ¿Qué es hidropesía timpanitis?

D. Esta hidropesía es elevacion del vientre contension, que tocándola, tiene sonido por haber flatulencia, y ésta se causa por flatos continuados entre las tónicas de los intestinos y el abdómen.

CURACION.

Siempre están indicadas en este caso medicinas diuréticas y resolutivas, aunque puede convenir tal vez alternar con emolientes; y asi el cocimiento de anís, hinojo, yezgos, ruda, tomillo salsero, salvia y parietaria son convenientes; las uncio-

nes fuertes en todo el vientre muy del caso, y dar de beber al animal en ayunas: esta es composicion de mucho alivio:

Rx. De cocimiento de simiente de ruda, eneldo y anís hecho en agua de fuente ℥iij. Zumo de ajos ℥ss Agua de canela, ℥ij. m.

Las ayudas que se echarán serán emolientes, echando en éllas la debida cantidad de aguardiente, con cuya disposicion y la buena conducta del Maestro se puede lograr algun alivio.

Adicion. “ La hidropesía se distingue en *anasarca y ascítis*: la anasarca es una hinchazon edematosa, procedente de la serosidad extravasada en el tejido celular, y la ascítis es la coleccion de serosidad en la cavidad del vientre. Tambien hay otras hidropesías particulares como las del pecho llamada hidro-torax, la del escroto hidro-cele, la del prepucio del pericardio, &c. &c.

Esta enfermedad se origina por todo lo que detiene ó dificulta el movimiento de la sangre, por la supresion de algunas evacuaciones, como la de la orina, ó la de la transpiracion, por la obstruccion ó falta de tono de los vasos absorbentes destinados á extraer de las vísceras la re-

dundancia de serosidad que hay en ellas,

La anasarca es bien facil de conocer. La ascítis se conoce por la dificultad de respirar, por la hinchazon de las estremidades, y por la fluctuacion del agua contenida en el abdomen: lo que se percibe apoyando en un lado una mano, y en el opuesto la otra. Esta enfermedad casi siempre es incurable: están indicados los medicamentos tónicos, y las ayudas diuréticas, y finalmente se recurre á la operacion de la paracéntesis; esto es, á la puncion del vientre, lo que sin embargo tampoco cura la ascítis.

La anasarca se cura fácilmente (como no esté acompañada, como suele suceder, de hidro-torax ó ascítis) solamente con el uso de los tónicos, ayudas diuréticas y frecuentes paseos. Las hidropesías locales se curan con es-

carificaciones hechas en la parte afecta (8).

Cabero coloca indebidamente las timpanítis entre las hidropesías. Véase la adición al capítulo XVI. (9).

CAPÍTULO XIX.

DE LA ENFERMEDAD DE EMPEINES.

M. ¿Qué son empeines?
D. Empeines son unas manchas cutáneas que salen en el cutis del animal, con asperezas y picazon.

CAUSAS.

M. ¿Qué causa los produce?

D. Ponen los prácticos por causa el humor salado ténue y seroso, mixto con líquido melancólico; eslo tambien los alimentos de mala sustancia:

Notas del Proto-Albiterato.

(8) No debe entender rigorosamente el profesor la voz *escarificación*, para ceñirse á ella en la cura de las hidropesías locales. Está bien de que en los infartos parciales se escarifique para dar salida á la infiltración serosa que se halle contenida en el tejido del cutis y del celular, y para provocar tambien por este medio una irritación necesaria á estas partes inertes; pero en las ascítis parciales, tal que el hidrocele, el hidrocefalo, tuétano, y otros tumores de esta naturaleza, es absolutamente necesario practicar los paracéntesis ó la abertura para conseguir su curación.

(9) No sé con qué motivo pudiera colocar Cabero esta falsa hidropesía en otra parte, separándose de lo que hasta su tiempo ejecutaron todos los Autores. Estos hacen una diferencia entre la timpanítis y el cólico flatulento, comprendiendo la primera en la clase de hidropesías, y el segundo en la de los cólicos. El escroto, el ombligo, la cabeza, &c. suelen padecer la timpanítis parcial.

en cuanto á las diferencias, no puedo decir mas, de que solo está en haber unos que son mas rebeldes de curar que otros; y mudando el cuerpo de ellos, vuelve á escupir la naturaleza otros: circunstancia en que debe el Albeitar capitular esta enfermedad con el nombre de lepra, y mas si salen tantos que se llena el cuerpo y pasa la afeccion á la carne.

PRONÓSTICO.

M. Para ser arreglado el pronóstico, ¿ cómo debe hacerle el Maestro?

D. Teniendo presentela rebeldía ó facilidad de la cura, á si son pocos ó muchos, y bueno ó malo el temperamento del bruto, puede darle de modo que no incurra en la nota de poco experto.

CURACION.

M. ¿ Cómo se curan?

D. Si estas afecciones vienen en animal muy regalado y pletórico, importa para la buena curacion dieta, sangrías, y echarle repetidas ayudas emolientes, acompañando á esto alimento delgado, y el mas propio es el de avena: medios todos con que suelen curarse los que son de poca resistencia, porque se estinguen con facilidad.

Pero dado el caso de que sean pertinaces, se debe usar por veinte dias de estas bebidas:

Rx. De cocimiento de verdolagas, fumaria y chicorias an. ℥ss. de cremor de tartaro ℥ij. Dése tibio, y en ayunas.

En punto de remedios tópicos usará el Maestro, habiendo antes quitado el pelo de la parte lesa, y dado un cocimiento de la muria ó agua salada caliente, de este remedio:

Rx. Manteca derretida de puerco ℔ij. Albayalde ℥ij. Zumo de limon.

Pero dado el caso que no cedan los empeines á estos auxilios, aplicará esta receta muy especial para esta y todas las máculas cutáneas de esta clase.

Rx. Polvos muy sutiles de éleboro negro y blanco, cal viva, caparrosa, piedra lumbr quemada, heces de vino blanco quemadas, an. ℥j. Azogue muerto y polvos de cardenillo, an. ℥ss. Flor de azufre ℥j. 3 zumo de borraja ℥iij. Aceite comun añejo ℔ij. Vinagre fuerte ℥iij. Cuez a fuego lento, hasta que se consuman los zumos; apartado del fuego,

se añade de cera vieja ℥iiij. pez líquida ℥j. formando este unguento, se untarán los empeines.

Y en reconocimiento que se levantan las escamas, se darán baños con agua salada caliente.

CAPÍTULO XX.

DE LA ENFERMEDAD DE LEPTA Y MORFEA.

M. ¿Qué es lepra, y en qué se diferencia de la morfea?

D. Lepra es *afeccion de todas las partes anteriores del cuerpo, con daño del cuero y de la carne, á diferencia de la morfea, que solo es afeccion del cutis con alguna parte del cuerpo, asi como los empeines.*

CAUSAS.

M. ¿Cuáles son las causas de esta penosa enfermedad.

D. Dos hay para que se forme, una primitiva, y otra antecedente; la primitiva es el contacto de animales leprosos, y los alimentos de mala cualidad y substancia, asi como yeros, guisantes, lentejas, pastos infectos de langostas y neblados. La antecedente es melancolía adusta, aunque puede originar-

se de todos cuatro líquidos preternaturalizados; es causa tambien la generacion que se hizo estando leproso alguno de los que concurren á ella.

SEÑALES.

M. ¿En qué se conoce?

D. Con facilidad se entra en el conocimiento de esta enfermedad, porque el bruto que la padece tiene la piel áspera, custrosa, y con soluciones; se le cae el pelo de toda ella; los párpados de los ojos se le ponen redondos y abultados; la vista aguda, lo delgado de las narices de la misma forma que los párpados; el relincho ó rebuzno es ronco; pónese flaco, se le consumen los músculos de pies y manos, y en fin espantable y horroroso se pone el animal que padece esta dolencia, por hermoso y bien parecido que fuese, y rara vez deja de tener el aliento de mal olor.

PRONÓSTICOS.

M. ¿Qué pronóstico ha de dar el Veterinario?

D. Siempre será hecha la prediccion de que tiene difícil curacion, y mas si es antigua, y se sigue á la sarna ó morfea, que no fueron curadas en tiempo.

CURACION.

M. ¿Cómo se cura?

D. El orden con que ha de proceder el Albeitar, será dar buen alimento al bruto, y con moderacion, ayudas repetidas y sudoríficos, sin omitir las medicinas que blandamente dispongan la excrecion de lo morboso, procurándola por la region que fuere conveniente; esto es, ó por orina ó por cámara: y para este efecto son muy del caso los cocimientos magistrales que se recetan para la enfermedad del muermo reinal, que está al folio 23. habiendo dado éstos por treinta dias, usará de los sudoríficos que hay puestos en el capítulo 4. del pasmo, fol. 11. y despues por otros quince de cuatro libras de suero de cabras, mixto con doce onzas de zumo de fumaría, es celebrado entre los remedios poderosos; el caldo de culebras, porque aunque es el de vívoras especial, es costosa medicina para brutos, y mas si son de poco provecho, y por esta razon, y porque las culebras no carecen, segun buenos prácticos, de sal volátil, que pueda domar la actividad que predomina en la sangre del leproso, se le debe dar. En punto de tópicos, me parece que es del caso aplicar el unguen-

to recetado en el capítulo antecedente de empeines, y con esto y la continuacion de cocimientos aperitivos se puede esperar algun alivio; y en fin, me persuado á que siendo caballo ó macho entero, se curará la lepra, si hemos de atender á la nota de los mejores prácticos, castrándole.

CAPÍTULO XXI.

DE LA ENFERMEDAD
DE SARNA.

M. ¿Qué es sarna?

D. Sarna es afeccion cutánea del cuerpo del animal, con prurito ó comezon, unas veces con tumorcillos pequeños, y otras sin ellos.

CAUSAS.

M. ¿Cuáles son sus causas?

D. Las que concurren para esta enfermedad son primitivas y antecedentes; entre las primitivas se cuentan los alimentos de mala cualidad, aunque ésta se tiene por remota causa; el contacto ó habitacion con sarnoso animal, las sillas, mantas y aparejos de éstos puestos á otros.

Las causas antecedentes son las excreciones serosas, (acres y mordicativas, mas ó menos segun la disposicion del lí-

quido ofendido) que hace la naturaleza al ámbito del cuerpo?

M. ¿Puede venir esta enfermedad por todos cuatro humores?

D. Bien puede por vicio de todos causarse; y así, si es la sangre la que hizo la separacion, se conoce en que el bruto está lleno de carnes, bien alimentado y robusto, y es la comezon y deseo de rascarse grande y con algun dolor, echando alguna humedad saniosa por la parte lesa; si es la flema salada, se encuentran escamosas las partes dañadas; esto es, con póstulas sutiles, blancas y secas, al modo de las hojas del salvado; pero levantadas, despiden un humor pegajoso y alvicante: si es la cólera, el humor que resuda es sutil, amarillo y corroente, y está el bruto en una continúa desazon, queriéndose rascar en todas partes y ocasiones: si es el humor melancólico, rara vez despide humor, antes bien las póstulas que hace son cenicientas, oscuras y secas, y siempre con apetencia á rascarse; y en este caso si hay rebeldía en su curacion, se puede temer la lepra.

SEÑALES.

M. ¿En qué se conoce esta afeccion?

D. Con lo que queda dicho hay razon suficiente para no equivocarla con otra afeccion.

PRONÓSTICO.

M. ¿Cuál debe ser el pronóstico?

D. Este debe darse atendiendo á su duracion, á la causa, edad y temperamento del animal, como tambien á si es comun á todo el cuerpo, ó si es alguna parte sola la que adolece, sin dejar de cuidar de la debilidad ó robustez del animal; estando entendido el Maestro de que si esta enfermedad está rebelde, se suelen seguir empeines, morfeas, lepras y elefancias; y la variedad de estas enfermedades se hace segun la disposicion del líquido que causa la *sca-vies* ó *sarna*.

CURACION.

M. ¿Cómo se debe curar?

D. El método que debe tener el Albeitar será el de hacer sangrías, si hay plenitud y robustez, adietar, dar alimento puro y de poca sustancia, echar ayudas emolientes, quitar la causa, si acaso vino por contacto, y dar medicinas que corrijan el vicio de los humores, sin omitir, por muy esenciales, poderosos sudoríficos. Las me.

dicinas que se deben dar, siendo la sangre la que sacude el suero, son los cocimientos hechos de chicorias, acederas, borrajas y pimpinela, frios de nieve; si es la cólera, añadirá á éstos de zumo de limon lo que baste; si es la melancolía ó la flema, usará del suero, con zumo de fumaría, ó del cocimiento hecho de palomilla, hinojo, corazoncillo de yezgos y salvia, y de todos ha de tomar el bruto quince dias cantidad de media azumbre.

En cuanto á tópicos me parece que tiene numerados infinitos el cuaderno de la experiencia: solo no se debe usar de uno tan perjudicial, como practicado, que es el poner al bruto sarnoso, la que en la Albeitería llaman earga, que por ser muy pesada, pesa á muchos, compuesta de vinagre, claras de huevos, y bolo arménico, y mas si se ha seguido la sarna á una cacoquimia, ó mal aparato, porque es error manifesto; pues lo que está indicado en este caso, es el traer cuanto material pueda ser traído del centro á la circunferencia, no cerrar las porosidades por medio del repelente, para que no tengan traspiracion los vapores que se levantan y sueros de que se sacude y hace separacion la naturaleza. Las medicinas que se usa-

rán despues de la preparacion debida, son: de la leche y la miera mista, por iguales partes, del zumo de cogollos de habas verdes, del unguento hecho con aceite comun, pimienta negra y azufre; y sobre todo, el que se hace de azogue y manteca de puerco derretida es especialísimo; pero si el bruto tiene cacoquimia universal, debe darle por un mes el antimonio crudo en cantidad de onza y media hecha polvos, y para que lo tome sin desperdiciar la cantidad dicha, se mezcla con salvado solo despues del pienso que se le da de noche; remedio, que por paulativo modo purifica el cuerpo del bruto; y si esto no basta, por ser mucho el material térreo y melancólico, usará de los cocimientos magistrales.

Adicion. La experiencia ha manifestado que son casi enteramente inútiles los medicamentos internos para la curacion de la sarna. La sangría debe practicarse en la suposicion que el animal sarnoso esté muy gordo, y con particularidad en la primavera, en cuyo caso debe sangrarse de la bragada, y no de otra parte en donde pueda el paciente rascarse. Siempre se debe esquilar al animal lo mejor que sea posible, y si es necesario todo

él; y despues lavarle la piel con agua tibia en que hayan cocido malvas; y hecho esto, aplicarle sobre las partes donde haya sarna la untura siguiente:

Flor de azufre dos onzas, sublimado corrosivo una dracma. Aceite comun media libra, mézclese segun arte hasta dar á todos estos ingredientes la consistencia de pomada. Esta untura, despues de aplicada, y puesto el animal al sol, se conservará sobre su piel tres ó cuatro días, al cabo de los cuales se lavará bien con una decocion de jara: si no bastase una sola untura, se repetirá dos ó tres veces hasta que se verifique la curacion de la sarna, que rarísima vez deja de verificarse siguiendo este método. El unguento de mercurio que propone Cabero es tambien excelente para curar la sarna, así como casi todas las unturas en que entra el azufre; pero la receta que queda prescrita es la mas segura y barata.

Herrera, tratando de la sarna de los bueyes, dice: "Tomen azufre, alpechin, "aceite, agua y vinagre, y "cuézanlo todo junto, y de "que esté cocido, apártenlo "del fuego, y antes que se "enfrie échenle buena canti- "dad de alumbre molido, y "mézclese bien; y cuando "hiciera buen sol recio sa-

"quen al sol al buey, y allí "le unten bien con ello, por- "que mucho mas aprovecha "al sol: si hace frio, esté el "buey en el establo donde "haya calor, y harále pro- "vecho." Esta untura en efecto cura la sarna del buey y del caballo.

Lo que Cabero llama *empeines* (capítulo XIX.), *lepra* (capítulo XX.), y *herpes*, (capítulo XXII) no es mas que la sarna mas ó menos estendida ó aumentada, y por consiguiente para su curacion se debe adoptar el método propuesto para la curacion de la sarna.

CAPÍTULO XXII.

DE LA ENFERMEDAD DE HERPES Y SUS DIFERENCIAS.

M. ¿Qué es herpes?

D. El herpes es enfermedad de la cutis, unas veces señalando solo el cuero con sulcos, otras con tumorcillos muy pequeños, y algunas con úlceras pascentes, y siempre con picazon. Las diferencias de nombres son tres, uno dicho *miliar*, otro *excedente*, y otro *corrosivo*. Miliar se dice por la multitud de granos, semejantes á la semilla del mijo. El *excedente*, porque ambulando por el cuer-

po, deja sendas consumiéndose la cutícula; es verdad que cuando el humor es muy corroente, se suelen seguir úlceras mas ó menos profundas, segun tuviere mas ó menos acrimonia el humor, y en este caso se dice *zona* ó corrosivo herpes.

Los nombres que la dan á esta afeccion, son *fuego sagrado, serperdon, fórmica*, y otros que omito.

CAUSAS.

M. ¿De qué causas se hace?

D. Las causas son humores coléricos sutiles, ó linfas, con algunas partículas ácido acres, y así debemos entender que cuando se hacen en esta afeccion *zonas* ó úlceras, que cavan ó comen la carne, hay en los líquidos que la forman mucha acritud, como tambien que suelen pasar dichas úlceras á la especie de cancrasas.

CURACION.

M. ¿Con qué método se curan los herpes?

D. Habiendo plenitud en el animal, se debe adietar, sangrar, y dar alimento refrigerante, como supongo, escarolas y lechuga: dispuesto así el bruto, se procura atemperar con los cocimientos hechos de chicorias, verdolagas, cebada y escorzonera,

echando en cada toma el zumo de agraz conveniente, dándolos frios por tarde y mañana; y por tópicos se deben usar los zumos de limon, siempreviva, manteca de bacas, albayalde, y agua rosada, haciendo esta mistura:

Rx. De zumo de siempreviva ℥iiij. Manteca de bacas lbj. Aceite rosado ℥iiij. Albayalde ℥j. Agua rosada ℥vj. m.

Pero si con la aplicacion de esta mistion no cede, puede el Albeitar obrar con los remedios del capítulo antecedente, previniendo, que si es el herpes ulceroso, pide la misma curacion que la úlcera corrosiva, de la que daré razon en el Tratado II.

CAPÍTULO XXIII.

DE LA ENFERMEDAD DE HAMBRE CANINA.

M. ¿Qué es hambre canina?

D. Es apetito desordenado de comer.

CAUSAS.

M. ¿Qué causas hay para esta enfermedad?

D. La mas frecuente es tener el ácido estomacal mas agrio que necesita para di-

huir debidamente al alimento haciendo por esto arrebatadas cocciones y que se precipite sin la debida regla; es verdad que puede ser causa tambien la falta de suco mucilaginoso en las tunicas nervas del estómago; por lo que aunque haya en el ácido gástrico el debido compage, como no hay donde embotar sus puntas, puede escitar desordenada apetencia.

Pónese por causa tambien la abundancia de lombrices que suele haber en el estómago, quitando éstas para sí el alimento que habia de servir para alimentarse el animal, y por esto se observa el que comen mucho los brutos y engordan poco.

Ya se ha visto tambien algunas veces el que á la hambre canina acompaña sed escesiva, y esto me parece que lo causa el que al mismo tiempo hay calor ingente que la escita, en que el ácido no guarda la debida cualidad por exaltado.

SEÑALES.

M. ¿ En qué se conoce esta enfermedad?

D. Facil es de conocer esta enfermedad, si se atiende á lo que queda dicho; pero si son causa las lombrices, se hallarán los mismos signos que hay en la especie de to-

rozon, causado por estos insectos, y se pondrá el remedio segun allí queda escrito.

PRONÓSTICO.

M. ¿ Qué pronóstico se debe dar?

D. Siendo en animal viejo, y antigua esta enfermedad, se debe pronosticar el que se remedia con dificultad, y mas si al mismo paso que come sin orden, despide los fecales excrementos sin la coccion debida, sin regla, llamada esta enfermedad en este caso *bolismo*.

CURACION.

M. ¿ Cómo se debe curar?

D. Indicados están en este afecto los alimentos que incrasen el exaltado suco gástrico; y así el continuado uso de escarolas y lechugas es muy propio, como admirable el cocimiento de centaurea, en cantidad de tres cuartillos, junto con treinta y seis gotas de espíritu de vitriolo por tiempo de quince dias, estando el bruto en ayunas, y si la conjetura del Albeitar fuere tambien hecha, y que dé por causa el calor escendente, debe dar cocimientos de yerbas atemperantes, echando en ellos el referido espíritu.

Adicion. " El hambre canina es una enfermedad muy

rara en el caballo: cuando se presente se debe sospechar que haya lombrices, en cuyo caso es mas bien un síntoma que una enfermedad propiamente dicha, y matando las lombrices se remediará; en los demas casos el método curativo mas conveniente consistirá en alimentar al enfermo con sustancias verdes, como cardos, escarola, alfalfa, forrage, &c., y lo mejor de todo será ponerle en un prado, y dejarle en él hasta que se restablezca."

CAPÍTULO XXIV.

DE LA INAPETENCIA A LA COMIDA.

M. ¿Qué es inapetencia?

D. Entiéndese en la Albeitería el dejar de comer el bruto sin que se encuentre causa manifiesta para ello, pues ni dolor, herida, úlcera, fiebre, ni otra enfermedad se halla en él que la pueda causar, ni relacion del que le cuida, que dé razon de algun exceso de donde se infiera la causa.

Con que solo se recurre y atiende en estas circunstancias á que es por debilidad del ácido estomacal, y falta de natural calor.

Es verdad que muchas veces causan las inapetencias

sucos mucilaginosos en abundancia que impiden la facultad diluente al ácido, aunque éste sea y tenga la debida cantidad y cualidad para obrar regularmente.

SEÑALES.

M. ¿Qué señales hay para conocerla?

D. Las que quedan referidas reales y ciertas.

PRONÓSTICO.

M. ¿Qué pronóstico ha de dar el Maestro?

D. Debe darle segun la duracion de la inapetencia, porque no necesita de mayor contrario el animal para morir que la falta de alimento para nutrirse.

CURACION.

M. ¿Qué medicinas son del caso para su remedio?

D. Si es la causa el suco mucilaginoso, que impide la accion al jugo gástrico, se han de dar cocimientos digestivos, hechos de salvia é hinojo en cantidad de dos libras, añadiendo seis onzas de ogimiel, y seis de miel rosada; y si contemplase falta de natural calor, añadirá algun aromático. Hecho esto, usará de estos cocimientos: